



AÑO X.

Madrid, 16 de Junio de 1885.

NÚM. 14.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Ses meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Ses meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMERICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Ses meses.....	4,50 »
Tres.....	2,80 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

A donde se dirijan los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

La explotacion del suelo, por E. D. — Arbolado de Madrid, por B. C. y M. — Cría del ganado en Baden. — El verano en el jardín. — Instrucción agrícola en Francia, por Figaro. — Un disparo. — El hipódromo de Armilla, por D. Francisco Valladares. — Nuevo abono para el café. — Pesca y piscicultura. — Crónica de Sociedad, por el Marqués de Fuente-Linda. — Noticias generales. — Notas de caza, por J. Str. — Carreras de caballos en Córdoba. — Carreras de caballos en Granada. — Carreras de caballos en Sevilla. — Tiro de pichón de Madrid. — Mercado de Madrid. — Anuncios.

LA EXPLOTACION DEL SUELO.

Muchas son las causas que impiden á nuestra agricultura alcanzar el grado de perfeccion y bienestar que ostenta en otros países; poco á poco va desapareciendo la creencia, muy arraigada antiguamente, de que somos una nacion rica, cuyo clima privilegiado hace brotar abundantes cosechas en suelos fértiles, sin el trabajo apénas del hombre y sin el concurso del capital.

En efecto, la dificultad en la tributacion, las ocultaciones de la riqueza, la emigracion normalizada, el estado de las clases obreras del campo, sus privaciones y bajos jornales, y más sencillo aún, la comparacion entre el producto neto obtenido por hectárea y el que se obtiene en otros países en igual superficie, demuestran bien claramente que España no es, agricolamente considerada, una nacion tan rica y fértil como nuestra fantasía ó amor patrio pudo hacer creer en otro tiempo.

Basta observar que la mayor parte de la Península ocupa una meseta central de 400 á 700 metros sobre el nivel del mar, con un clima destemplado, lluvias designales, heladas tardías, sol abrasador, aguas escasas, terrenos de poco fondo, predominando la arena, la arcilla ó el yeso, y se comprenderá fácilmente que sólo las comarcas cercanas á la costa poseen un clima y un suelo más adecuados á la produccion, y aún así en las zonas del Norte y Noroeste, por las frecuentes lluvias, son imposibles ó costosos ciertos cultivos, así como en el Sur y Este, por el excesivo calor, sólo ofrecen excelente riqueza los terrenos de regadio.

Aparte de estos obstáculos naturales, todos

ellos difíciles de vencer, existen otros de carácter económico, que sólo pueden dominarse mediante una entendida combinacion de la propiedad, del trabajo y del capital.

En efecto, si el clima y el suelo no pueden cambiarse, importa conocerlos exactamente y por regiones para plantear los cultivos que mejor se adapten; si la tributacion es elevada, efecto de la escasa riqueza, conviene aumentar ésta para aminorar el tipo de imposicion; si la legislacion es defectuosa y complicada, conviene conocer prácticamente las reformas que necesita; si el capital está alejado de la industria agrícola, es preciso acreditarla, para que aquél la preste su poderoso concurso y para que el trabajo alcance una remuneracion normal y suficiente á las necesidades del obrero; si la propiedad no alcanza el valor necesario, á causa de la incertidumbre en la produccion, es preciso establecer mejoras permanentes que, dando seguridad á ésta, conviertan á aquélla en un objeto de crédito perfectamente negociable, como debe serlo todo valor fijo y seguro.

Para llegar á esto, bien se ve que hay que vencer muchas dificultades, unas que están dentro y otras fuera del dominio del agricultor. De las primeras vamos á ocuparnos principalmente, puesto que pueden remediarse sin más concurso que el de la propiedad, el capital y el trabajo.

El suelo puede ser explotado por el propietario, el arrendatario y el mediero, y como las condiciones económicas no son las mismas, los resultados que se obtengan también han de ser diferentes; pero cabe establecer diversas combinaciones que permitan elevar la produccion al *máximum* en cada caso.

Propietario agricultor es aquel que dirige personalmente la explotacion de su finca, teniendo, cuando ésta es grande, auxiliares, mayoresales y capataces encargados de las diversas ramas que la produccion comprende. Estas son las condiciones más favorables á la agricultura, porque pueden establecer las mejoras sin temor á no disponer de tiempo suficiente para remunerarse de su coste, como sucede en el arrendamiento; al aumentar el

valor del suelo se aumenta también el de uno de los instrumentos de la produccion. Pero no debe olvidarse que esas mejoras del capital territorial, deben hacerse prudentemente y sin desequilibrar la proporcion que debe guardar éste con el de explotacion, pues todo terreno más fértil y con más aptitud de producir, supone un acrecentamiento en los otros capitales; de lo contrario, las mejoras efectuadas permanecen inactivas, absorbiendo fondos que podian tener otra colocacion.

Tal sucedería al propietario que gastase sus capitales en poner de riego un terreno de excelentes condiciones, sin reservarse los fondos necesarios para el aumento de abonos, labores, etc., que esta mejora supone; al que adquiriese un mobiliario mecánico perfeccionado y completo, sin contar con el mobiliario vivo correspondiente y lo necesario para la alimentacion de este último; al que construyese edificios rurales, faltando los medios necesarios de aplicacion.

Conviene, por lo tanto, cuando no se dispone de capital suficiente para emprender todas las mejoras á la vez, sin que disminuya la proporcionabilidad del de explotacion, ir aumentando los dos poco á poco sin que predomine ninguno de ellos.

Nada dirémos de los propietarios que cultivan sus fincas por administracion, pues, aparte de ser pocos los que se encuentran en este caso, sabido es que se necesitan condiciones muy apreciables en los administradores, además de una completa confianza y esfera de accion muy amplia para que este sistema de explotar el suelo pueda dar buenos resultados. Arrendatario es el que explota la propiedad ajena, pagando por ello una cantidad, que es una parte más ó menos considerable del producto neto que aquélla puede rendir. Esta parte está determinada por las leyes económicas que en cada region afectan á la propiedad.

El arriendo es un contrato que combina dos intereses solidarios, aunque frecuentemente antagónicos; de una parte, el capital territorial representado por el propietario ó arrendador, y de otra el capital de explotacion representado por el arrendatario.

Ese antagonismo puede y debe desaparecer conciliando los intereses de la mejora del suelo y aumento en la producción, por medio de cláusulas que garanticen á cada capital la remuneración que económicamente debe tener. Los mejores contratos de arrendamiento son aquellos que permiten al arrendatario explotar con el máximo de capital, necesario para cada sistema de producción y enriquecerse enriqueciendo el suelo. Pobre arrendatario, lleva como consecuencia pobre tierra y pobre Agricultura, círculo de hierro difícil de romper.

El propietario que vive alejado de sus fincas, que arrienda á corto plazo, que impone cláusulas restrictivas y no se cuida de la forma en que se explotan sus fincas, ni en la mejora de éstas, da origen al arrendatario que procura agotar la tierra y transformar su fertilidad en valor enajenable, dejándola inútil para el cultivo, sin preocuparse de lo que sucederá despues.

Consecuencia de esto es la disminución del capital territorial, la depreciación de éste, las cosechas se amenguan, los arrendatarios se empobrecen y no pueden seguir un sistema de cultivos al nivel de la agricultura moderna.

Los contratos de arrendamiento deben tender, por consiguiente, á unir las fuerzas del propietario y del arrendatario en un interés común, cual es la explotación racional del suelo, distribuyendo equitativamente los beneficios sin agotar el capital respectivo.

Consíguese esto haciendo el propietario por su cuenta las mejoras, por lo general costosas, que tienen un carácter permanente é imperecedero, en tanto que se consignen anualmente los gastos necesarios para su conservación y que van íntimamente unidos á la propiedad, aumentando el valor de ésta. Tales son las obras de riego, saneamiento, defensa, edificios rurales, plantaciones, etc.

Por su parte, el arrendatario debe encargarse de la conservación de estas mejoras, satisfaciendo además un interés racional al capital que representan, bien separado de la renta ó bien por un aumento proporcional de ésta, determinado de común acuerdo. En esta forma las mejoras representan para el propietario un capital colocado á interés, cuya garantía es la propiedad misma, y para el arrendatario la facultad de destinar todo su capital de explotación á una finca convenientemente preparada.

Algunas veces las mejoras anticipadas por el propietario se refieren también al mobiliario vivo y mecánico, y aún al capital circulante, que se valora al empezar y al terminar el arriendo.

Cuando el propietario no dispone de capital, y en cambio está en disposición de anticiparlo el arrendatario, el resultado agrícola es el mismo, siempre que en las cláusulas del contrato se garantice al segundo la indemnización de las mejoras por cualquiera de los medios siguientes: arrendamiento á un plazo suficiente para que el aumento de producción nivele el capital adelantado y los intereses compuestos del mismo; pago del propietario, al fin del contrato, de las mejoras establecidas en la finca por el valor que entonces representen; prorogación del contrato de arrendamiento hasta satisfacer el valor de éstas; facultad al arrendatario para adquirir la finca á un precio y en un plazo determinado, y por último, dispensa del pago de la renta durante uno ó más años.

En todas ellas, las cláusulas deben dejar al arrendatario la facultad de elegir el sistema de cultivos y de producción, y en general todas aquellas que le dejen en libertad de velar por sus intereses, siempre que garanticen la fertilidad y el valor del suelo; han de estar redactadas con claridad y precisión, especialmente las que se refieren á la forma y manera de valorar las mejoras y ca-

pitales existentes, al empezar y terminar el contrato.

Mas siendo ya este artículo demasiado largo, dejamos para otra ocasión el tratar esas cuestiones con más detenimiento.

E. B.

ARBOLADO DE MADRID.

Cuando era director del arbolado de esta corte nuestro inolvidable amigo D. Lucas de Tornos, publicaba todos los años la Memoria descriptiva de los progresos que en él se hacían, con gran copia de datos y observaciones científicas. Estas Memorias comprendían las operaciones verificadas anualmente, la clase y número de árboles que en sus paseos contaba Madrid, las enfermedades que aquéllos padecían y los remedios que se aplicaban para evitarlas ó corregirlas, las causas de la decadencia y muerte del arbolado, entre las que entonces figuraba como la principal la falta de riego. También se extendía en algunas curiosas observaciones acerca de las vegetaciones indígenas y otros puntos de interés en esta importante materia, para poder ser apreciados por los que á este estudio nos dedicamos desde hace muchos años. En fines del año de 1851 la suma total del arbolado ascendía á 50.423 plantas, siendo de éstas olmos, llamados álamos negros, 13.947; sobinias ó acacias de flor, 17.649; gleditzias ó acacias de tres puntas, 6.368; soforas, 4.951; cinomomos, 492; ahilantos, 792; plátanos orientales, 799; chopos de Lombardía, 584; chopos escarolinos, 6; chopos álamos amarillos, 10; chopos comunes blancos, 35; fresnos, 27; sauces, 127; moreras comunes, 355; moreras de la China, 187; moreras *multicaulis*, 3; sauces, 27; castaños de Indias, 157; almeces, 82; amores, 146; acar de hoja de parra, 46; paraísos, 77; catalpas, 116; moscones, 36; pacanas, 21; robles, 6; falso ébano ó lluvia de oro, 257; nogal, 1; cipreses, 421; pinos, 504.

Tenía además la Villa en sus dos viveros: en el mayor, llamado de *Migas calientes*, un plantío de 25.519 árboles, y 393 eras ó semilleros; y en el otro, llamado de *Santa Isabel*, 20.856 árboles y 104 eras de semillero.

Conveniente sería que Memorias tan interesantes no hubiesen dejado de ver la luz pública.

DEL AVELLANO DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA.

Puede afirmarse, sin riesgo de que se desmienta, que en la admirable llanura conocida con el nombre de Campo de Tarragona, bañada por el Francolí, es donde el cultivo de este útil arbusto ha llegado á su mas alto grado de perfección. Porque el avellano, que en los demás países y casi en todas partes crece abandonado y, por decirlo así, espontáneo y silvestre, es objeto en dicha provincia de cuidados verdaderamente excepcionales y sumamente asiduos. Las avellanas que en ella se cosechan son tenidas, con razón, por las mejores del mundo, así como también las de los ricos collados de la Selva, de Alforja, de Vilaplana, de Alcover y del partido de Fabret gozan del raro y precioso privilegio de no enranciar con el tiempo y de conservarse en el más perfecto estado de frescor durante muchos años, aún en el extranjero.

Las avellanas de Asturias, lo mismo que las de Sicilia y Turquía, que tienen sin embargo mucha fama, no ofrecen las mismas ventajas; ocupan un lugar muy inferior en las transacciones comerciales, y se cotizan á precios mucho más bajos en todos los mercados de la Gran Bretaña.

Cuando las avellanas de la provincia de Tarragona se venden, por ejemplo, en Inglaterra á ra-

zon de 35 chelines los 50 kilogramos, las de los diferentes países ya citados no valen sino 25 chelines, á lo más, los 50 kilogramos. Esto explica el cuidado esmeradísimo con que se cultiva el avellano en la provincia de Tarragona.

Allí preside una notable regularidad en las plantaciones, y se las conserva de tal manera, que no se ve en ellas crecer jamás el menor tallo de hierba: el trabajo de que son objeto es realmente admirable. El trabajo que presentan estos bosques de arbustos, con un cultivo tan esmerado, es agradabilísimo á la vista, y excita siempre en alto grado la admiración y la sorpresa de cuantos los recorren.

Por otra parte, estas plantaciones no pueden hacerse indiferentemente en todos los países. No todos los terrenos les convienen igualmente. Para que prosperen necesitan los terrenos frescos de las montañas ó las tierras ligeras y areniscas de los valles, mantenidas en un estado suficiente de humedad con la ayuda de un sistema de riego artificial, conocido en el país con el nombre de *minas*.

En resumen, no se ve sino en aquel país una explotación agrícola de esta clase, y no se la puede comparar, en punto á la buena dirección y á la constante solicitud de que es objeto, sino con el admirable cultivo de los soberbios y productivos viñedos de la Gironda y de la Borgoña.

DE LA ACACIA DE ALBATA.

Originaria de Nueva Holanda, ó introducida no hace muchos años en la isla de Borbon por el doctor Bernier, puede considerarse este árbol como una conquista preciosa. Es de gran tamaño, de aspecto majestuoso, y su ramaje forma una especie de quitasol; florece dos veces al año, la primera en Enero y Febrero, y la segunda en Julio y Agosto: sus flores son largas y su forma de racimos, de un amarillo de azufre y de olor muy agradable. Sus raíces son someras y cubiertas de ojos ó de botones que, desarrollándose al menor contacto del aire, son otras tantas plantas nuevas. Se han contado hasta ciento treinta y siete vástagos para un mismo árbol: al cabo de cuatro años, la *Acacia de albata* se hace un árbol magnífico, que puede ser explotado con mucho provecho; cuanto más se le corta, más vástagos produce, los cuales brotan entonces muy cerca unos de otros. En pie este árbol, proporciona madera de construcción muy hermosa, recta y á propósito para la carretaría, excelente combustible y carbon de primera calidad.

B. C. y M.

CRÍA DEL GANADO EN BADEN.

Comparado con los otros ducados alemanes, el de Baden parece es de los que mejor comprenden la cría del ganado. En cuanto al efectivo de animales domésticos mayores viene despues de Wurtemberg y Sajonia, pudiendo calcularse 4.930 cabezas por 100 kilómetros cuadrados.

La mejora del ganado se debe en gran parte á los cuidados del Estado, y sobre todo á los veterinarios, que han hecho los mayores esfuerzos para extender en el público las nociones de higiene y zootecnia, por medio de conferencias en las escuelas, sobre la higiene de los animales domésticos, sobre el exterior del caballo y el buey, sobre el conocimiento de la edad, sobre las señales del estado de salud ó enfermedad de los animales, y sobre jurisprudencia veterinaria.

Por conferencias sobre la cría en las Sociedades de Agricultura.

Concurriendo á dar premios á los animales.

Formando parte en las comisiones de examen de los ganados del distrito.

Ademas, por un decreto de 16 de Agosto de 1865, los veterinarios de distrito están especialmente encargados de estudiar todas las condiciones que puedan ejercer influencia en la salud de los animales, vigilar el modo de herrar y mejorarlo cuanto sea posible.

En Baden no crían casi exclusivamente sino caballos de tiro.

El Hegan y el Sur del Hugelnd, producen un caballo de mediano tamaño (1^m,51 á 1^m,58), ordinariamente bajo, regularmente fuerte y propio para silla.

En el Bar se encuentra un excelente caballo de 1^m,58 á 1^m,62 de altura. El punto central de la cría es Donnesdungen, donde todos los años, en Marzo, hay un mercado importante de caballos de dos á cuatro años, que valen de 600 á 1.000 marcos.

La Selva Negra produce también un excelente caballo de tiro, de pequeña alzada, conocido con el nombre de raza de Freiburger.

En los distritos de Lahr, Offenburg, Kork y en los llanos del Rhin se crían caballos de silla y arrastre, así como caballos procedentes de Mecklenbourg y Hannover. Desgraciadamente, los ganaderos escasean la avena á los potros, lo que hace que sean poco vigorosos.

Últimamente han llevado á estos distritos caballos de raza francesa é italiana.

En el distrito de Buhl existe un caballo de poca alzada (1^m,48 á 1^m,54), que tiene mucha semejanza con el de raza oriental. El punto central de producción es Kuelingen, donde la Remonta va á comprar sus caballos.

En 1880, de 32 caballos de tres años presentados, se admitieron 18 al precio medio de 650 marcos; pero no es raro pagar 1.300 á 1.600 marcos por caballos de tres años.

Segun el censo de 1880, existían en todo el ducado sobre 65.048 caballos.

Antiguamente el Estado poseía un haras especial para la producción caballar, pero ha renunciado y se suprimió este establecimiento en 1872. El cuidado de la cría fué entonces encomendado á los veterinarios de distrito, quienes por sus conferencias y consejos provocaron la formación de Sociedades para la cría caballar. El papel del Estado se limitó entonces á dar subvenciones de todas clases para fomentar la producción. Los sementales pertenecen ahora, ya á particulares, ya á Sociedades; pero no pueden dedicarse á la monta si no han sido aprobados por una comisión nombrada con este objeto.

Varios sementales están subvencionados por el Estado (70); pero en este caso, los propietarios no pueden deshacerse de ellos ni hacerlos castrar sin una autorización especial del Ministro de la Gobernación.

Para fomentar la cría se han concedido premios á las yeguas de vientre. Los propietarios de las yeguas premiadas deben comprometerse á hacerlas cubrir durante dos años por un semental subvencionado. Los premios varían entre 120 y 150 marcos.

En el ducado de Baden se encuentra colocada la cría en las condiciones más favorables, por consecuencia de la creación de inmensos prados cercados por todas partes, y algunos con una extensión de 30 á 75 hectáreas. Estos prados, en número de 114 hoy, pertenecen á particulares, que cobran 60 á 70 marcos al año por cada potro. Estos no se admiten sin la presentación de un certificado del veterinario que asegure no están atacados ni sospechosos de ninguna enfermedad contagiosa. La mayor parte de los potros están asegurados contra los accidentes que puedan sobrevenir, en 10

á 15 marcos, ó sea, 5 á 6 por 100 de su valor.

La apertura de las dehesas tiene lugar en el mes de Mayo y se cierra en fin de Setiembre; en estas dehesas existen habitaciones donde se encierran los animales cuando es preciso, y donde reciben, ademas de la hierba que han podido comer, 2 á 3 kilogramos de avena por cría y otro tanto de heno.

Las Sociedades de Agricultura y las conferencias del veterinario superior del ducado facilitan á los ganaderos instrucciones sobre la cría.

En el país llano, la herradura es lisa, pero en el montañoso tiene garfios y garras; pero en general, la herradura es defectuosa. Muchos herradores hierran por abono (10 á 12 marcos) y sólo renuevan la herradura cada tres meses; arreglan el casco hasta hacer sangre, y la mayor parte de las enfermedades de las patas provienen de la poca habilidad de los mariscales. El Estado se preocupó de este estado de cosas y fundó en Carlsruhe una Escuela de herradores, que se tuvo que cerrar por falta de discípulos; al mismo tiempo obligó á los veterinarios de distrito á vigilar el ejercicio de herrador y tratar de mejorarlo lo más posible. La sola escuela que puede prestar verdaderos servicios es la Escuela militar de Gottesane, donde instruyen en el modo de herrar á los mariscales de los regimientos. Hoy hay en Baden 2.804 mariscales: de este número, 298 solamente han seguido cursos de herrar en la Escuela de Gottesane, en las civiles aulas veterinarias. Para obviar las pérdidas del ganado, se ha formado desde hace muchos años en el ducado de Baden una institución que tiende cada día á desarrollarse más y más, y es los seguros contra la mortalidad del ganado; seguros locales formados en general por la reunión de todos los propietarios de un distrito, que para poder indemnizarse lo más posible aseguran su ganado.

La mayor parte de estas Sociedades no aseguran sino los animales de la especie bovina; pero otras hacen igualmente beneficiar en esta excelente medida á la especie caballar.

De 1.584 concejos, hay sobre 415 que están constituidos en Sociedades locales de seguros contra la mortalidad de los animales de la especie bovina.

Las primas que hay que pagar son poco importantes y varían segun la clase en que se encuentra colocado el animal. En general, las Sociedades de seguros no pagan los animales muertos de enfermedades contagiosas, por fuego, agua y, por consiguiente, por negligencia del propietario.

En ciertos distritos, todos los concejos se han constituido en Sociedades de seguros; pero en general han sido aceptadas con más facilidad por los concejos en donde la propiedad está muy dividida, que por las localidades donde existen grandes propietarios.

Las Sociedades que aseguran los animales de la especie caballar se encuentran en Manneheim, Baden, Constance, etc. La de Manneheim puede ser tomada por modelo.

(Le Jockey.)

EL VERANO EN EL JARDIN.

LOCOMOCION MODERNA.—PESCA DE LA TRUCHA.

El cofrecillo está ya abierto, y cada día el jardín añade algunas nuevas joyas á su *toilette*, joyas embalsamadas de increíble variedad, rivalizando en brillo con las piedras preciosas, efímeras, sin duda, pero prodigadas tan generosamente que casi no se nota su desaparición.

Al mismo tiempo que encanta á la vista esta reunión de vegetales, á los que su belleza, su uti-

lidad, han merecido los cuidados del hombre, habla á la imaginación, y casi nos atreveremos á decir que habla al corazón.

Todos conocen esos santuarios donde las naciones reúnen los trofeos de sus glorias pasadas para estimular el patriotismo de las generaciones del porvenir; por modesto que sea, el jardín representa algo que se le parece: no hay uno de sus frutos, una de sus flores, que no recuerde alguna conquista, pacífica, es cierto, pero que á veces ha servido más á la humanidad que las peleas más sangrientas; su conjunto resume los trabajos de nuestra especie desde hace cincuenta siglos.

Cuando se pasa revista de lo que nos pertenece en este tesoro vegetal, acumulado pieza á pieza por los que nos han precedido en esta tierra, nos asusta el pensar cuál sería nuestra indigencia si estuviéramos reducidos á nuestras producciones.

Tomemos, por ejemplo, los árboles frutales, el ciruelo nos viene del Asia Menor, es el solo beneficio que subsiste de las sangrientas luchas de la cristiandad contra el islamismo; el albaricóque, de que los antiguos hacían poco caso, lo habían sacado de la Armenia, ó segun doctos fromólogos, del Alto Egipto; el melocoton es originario de la Persia, así como el nogal; el avellano, del reino de Pont; el olivo, el almendro, la viña, del Oriente; el granado, de África; el limonero, de la Media; el naranjo y el moral, de la China y del Japon; el membrillo, segun Galesio, el árbol de las manzanas de oro del jardín de las Hespérides, de Cydon en la isla de Creta; el castaño, de la Pouille; el higuero, de la Grecia.

El níspero, el cerezo silvestre, el manzano, el haya y sus frutos, hé aquí nuestro lote en este mercado, y no es enteramente el más precioso.

La pobreza indígena no es menor en lo que concierne á los vegetales de adorno: la fecha, relativamente reciente de su importación, da una idea bastante triste de lo que debía ser la decoración antiguamente.

Las flores, hoy vulgares, que figuran en nuestros macizos, son extranjeras; los geráneos se han traído del Cabo y de la isla de Santa Elena; los *ageratum*, con flores de un azul tan lindo, las cañas de indias, estas imitaciones del rey de la vegetación tropical, el plátano, las dalias, las verbenas, las petunias, las begonias, son americanas; americana es también la fushia de campanillas, tan graciosas y ligeras, las montañas de Chile son su patria; el heliotropo es un compatriota de Moctezuma, flor simbólica en las ruinas de los templos de los Incas.

No podemos ni reivindicar la más modesta de estas florecillas: el reseda, de perfume á la vez tan penetrante y dulce, pertenece al Egipto; la capuchina, otra peruviana, y la introducción de las crisantemas de la India, cuyos pompones multicolores embellecerán el jardín hasta las heladas, data de 1780. Rabelais importó de Italia á Francia los claveles de Alejandría con la lechuga y alcachofas; los tulipanes, la flor favorita de los holandeses, no son conocidos sino desde el principio del siglo XVII, y proceden también del Asia; la reina margarita fué introducida por un jesuita que trajo las semillas de la China.

Si continuásemos esta relación tomaría las proporciones de un catálogo; nos pararemos en la rosa, cuyas once tribus, exceptuada una, y los innumerables derivados, son también, ó importaciones ó hallazgos de la moderna ciencia de hibridación. Los antiguos no conocieron probablemente sino la rosa de Damasco y la de cien hojas, la más bella, aunque sea la más vieja, y que es aún la que se cultiva en Oriente para extraerle la esencia. Nuestro rosal es el de la rosa canina, vulgar como el nombre que los desdenes hortícolas le han impuesto, y que tiene también sus triunfos

cuando adorna, con sus flores de un rosa color de carne, tan tierno y fresco, la hierba robusta de un matorral donde se ha refugiado la pobrecilla.

Los desgraciados que han doblado el cabo de la cincuentena, tienen sólo idea de los progresos que se han realizado desde hace cuarenta años en la viabilidad de nuestro país. La bella juventud, en particular, no parece sospechar la fecha tan reciente de la facilidad de comunicaciones de que goza. La de los campos está pronta á jurar que los caminos construidos por sus padres datan del paraíso terrestre, y que la serpiente había tomado el camino de hierro para llegar más pronto cerca de Eva.

La verdad es que hace cuarenta años se ponían á un coche cuatro caballos, conducidos por un cochero y postillon, para salir de los baches, llamados modestamente surcos; que se necesitaban dos días para recorrer veinte leguas, y que no era raro volcar en el camino en aquellas accidentadas peregrinaciones. Estos hechos, que no eran excepciones, hacen fácil la comparación de la locomoción de hoy y la de aquel tiempo tan olvidado, aunque tan cercano.

Desgraciadamente la apertura de innumerables carreteras, la creación de los caminos de hierro, los agentes más activos de toda prosperidad material como de todo progreso intelectual, no han escapado á esta ley fatal que quiere que la más bella medalla tenga su reverso.

Esta facilidad de comunicaciones es la causa de las pocas aptitudes ecuestres que se encuentran en los jóvenes de hoy, y falto de ellas, los conscritos no llegan jamás á ser esos sólidos jinetes que no faltaban en los antiguos regimientos. No solamente reclutaban en los correos, en la domesticidad, cierto número de hombres completamente familiarizados con el caballo, sino que no había un solo campesino que no hubiera adquirido desde pequeño la costumbre de cabalgar.

Se iba á caballo á la ciudad, á la feria, al mercado; las comisiones, las visitas, se hacían á caballo, pero todo esto ha entrado en el dominio de la leyenda; el carricoche ha reemplazado á la silla de un modo que se podrían practicar visitas domiciliarias en algunos pueblos sin descubrir uno sólo de aquellos utensilios.

Lo que hay de más desagradable es que, después de haber suprimido la equitación, esta bienhechora carroza amenaza al pedestrianismo. Gracias á su prodigiosa multiplicación, llegará un día en que los enérgicos peatones serán tan raros como los buenos jinetes.

Ya no se duda, no sólo en las ciudades, donde la pereza encuentra siempre un buen pretexto para subir á un ómnibus ó un tranvía, sino en los campos. El vehículo á dos fines es siempre el primero que compra el pequeño cultivador, aún para engancharle en sus varas un asno si los negocios no marchan bien. Cuando llega el día de ir al mercado no será sólo el dueño, sino su familia y sus amigos se instalarán también en el vehículo.

No nos quejamos del bienestar de las poblaciones rurales, del que el lujo de los vehículos es uno de los síntomas; no podemos volver á los caminos de antes, porque las inmensas ventajas de una buena viabilidad presentan un pequeño inconveniente; sólo creemos que es útil resistir contra esas tendencias á la locomoción indolente, que se generalizan verdaderamente demasiado, por temor de que las generaciones futuras se resientan de la falta de ejercicio de nuestras facultades ambulantes, que desempeñan un papel importante en nuestro organismo.

* *

Muy sabios los campesinos, que, condenados á la soledad rústica, han pensado que no estaba demás tener en su arco una cuerda en reserva y suplir á la caza con la pesca cuando les falte la primera.

El *sport* tiene preocupaciones contra ésta; un dicho tan injusto como insolente le ha hecho daño entre los pobres de espíritu.

Éstos se han figurado que quedarían radicalmente curados de su flaqueza si demostraban un perfecto desprecio por el instrumento que empieza por un anzuelo; y como están lejos de ser minoría, su sentimiento poco desinteresado ha hecho ley y se ha excluido la pesca de los recreos elegantes.

Concedemos que ciertas especialidades de este ejercicio cuadran bastante mal con un temperamento fogoso. Estar sentados cuatro ó seis horas, con los ojos fijos en un corcho ó el dedo tendido sobre un bramante, esperando una carpa que no viene, con menos motivo se tendría hormigueo en las tibias.

Pero el género ciprin no es el solo que el discípulo de San Pedro tenga para explotar; hay un pescado cuya conquista no exige menos movimiento, provoca tan vivas emociones y exige infinitamente más habilidad, destreza y experiencia que la caza: la trucha.

Un buen pescador de truchas marcha al par del cazador más sabio, y el más diestro tirador figura con títulos iguales entre la crema de los *sportsmen*. En Inglaterra abundan mucho, pero en nuestro país sería difícil descubrir muchas notabilidades de este ejercicio.

El tiro de pichones, el *chicket*, el *lawn-tennis*, se aclimatan con espontaneidad; todos los razonamientos, todas las demostraciones son impotentes para rehabilitar la pesca, que permanece entre nosotros como un pasatiempo poco distinguido, al que se resignan de cuando en cuando, un día que se está aburrido, pero burlándose de él ante el público.

La mayor parte de esos fanáticos del respeto humano no han sospechado nunca la suma de goces que en esta ocasión le sacrifican. Una sola experiencia les daría la medida, porque estos goces, en esto como en todas las cosas, están siempre en proporción á las dificultades vencidas, y al pescar la trucha encontrarían muchas inesperadas. Pescar truchas es un arte que exige un noviciado preparatorio, múltiples ejercicios; para tener éxito es preciso, aún cuando se posea la teoría, golpe de vista, sangre fría y una extrema habilidad en el manejo del artefacto.

La lucha con la trucha es directa, de día, casi se podría decir cuerpo á cuerpo. Pescado de superficie, huésped de aguas cristalinas, se deja entrever fácilmente, y su vista, la esperanza de un botín opimo, han provocado ya palpitaciones en el corazón del que la codicia: en este caso, cuando se presenta súbitamente en medio de los remolinos espumosos, su ataque tiene siempre la vivacidad de una sorpresa; tan alerta como es sospechosa, se lanza de un brinco; su coraza de oro con puntitos de púrpura brilla un instante al sol, se hunde y desaparece; es como un relámpago que ha pasado ante nuestros ojos deslumbrados.

Mordida por el anzuelo sus defensas serán enérgicas, casi violentas; se la tiene, pero aún no se posee, quizás no se posea nunca; combatirá hasta el agotamiento de sus fuerzas, y si el pescador, no logrando dominar una irresistible emoción, vacila en sus maniobras, se detiene en sus sacudidas, deja vacilar un instante en sus manos la cuerda, cuya elasticidad oculta las sacudidas que le imprime el pescado, se quedará con sus esperanzas.

La pesca de la trucha tiene otras satisfacciones menos positivas, sin duda, pero que no por eso

tienen menos valor. Hay bien pocos *sports* que se encierran en decoraciones más pintorescas, que se acompañen de una *mise en scène* tan encantadora como ésta; los ríos, los arroyos favorables á la pesca, se caracterizan casi todos por orillas agradablemente accidentadas.

La hora matinal á que es preciso ponerse en campaña añade nuevo atractivo al paisaje. Se baja al valle, aún rodeado de un velo de vapores, donde á cada paso en el rocío se levanta como polvo adiamantado. Si el cuidado de azotar con el sedal las capas del pequeño curso de agua nos deja algún respiro, se asiste á las peripecias de la lucha del sol naciente contra aquellas obstinadas neblinas, y aunque no se sea muy dispuesto á la poesía, se siente la magia del espectáculo.

La pesca de la trucha es el *sport* en que se lleva más filosóficamente su mal éxito; no sabemos cual elogio mayor se puede hacer.

INSTRUCCION AGRÍCOLA EN FRANCIA.

El verdadero fundador de la enseñanza agrícola es Mathieu Dombasle, que creó en 1822 la granja, ó mejor dicho, la escuela de Roville. Este ejemplo estimuló el celo de algunos agrónomos ilustres, y resolvieron crear, cerca de París, un establecimiento de enseñanza. El castillo de Grignon, hermosa construcción del siglo XVII, en medio de un vasto dominio y un espléndido parque, convenía perfectamente al plan que se había trazado la Sociedad organizada para esta fundación.

Monsieur Augusto Bella fué el primer director, y pronto hizo de Grignon un gran establecimiento que debía ser después institución del Estado.

En Grignon se reciben alumnos internos y externos y oyentes libres. Los cursos comprenden la química, economía rural, agricultura, construcción rural, tecnología, sericultura, botánica, física, mineralogía, geología y zoología. Además de las lecciones dadas en las clases y laboratorios, hay las observaciones cotidianas recogidas en los campos y establos. Hay allí tipos perfectos de razas bovinas, corentina, *schwitz*, *durham*, flamenca; y de razas ovinas, *southdowns*, *dishley*, *dishley-merinos* y merinos pura. La raza de cerda en honor es la de Berkshire, raza negra precoz, que á la edad de un año tiene 150 á 200 kilos de peso y da sobre 80 kilos netos de carne y tocino.

Todos los animales se crían de una manera racional científica: una gran galería contiene todos los instrumentos perfeccionados que la construcción rural ha inventado para facilitar el trabajo de los campos.

Á la salida de la escuela los alumnos reciben, si han sido aprobados, un certificado de instrucción agrícola: los primeros obtienen, á expensas del Estado, cierto tiempo de residencia en establecimientos agrícolas públicos ó privados, donde van encargados de comisiones.

Pero la escuela de Grignon no es sino uno de los rodajes de la enseñanza agrícola oficial.

En el primer grado, al pie de la escala, es preciso colocar la enseñanza departamental y comunal, regularizada por ley de Junio de 1879. En cada departamento hay un profesor de agricultura, encargado del curso en la escuela normal primaria y de conferencias en los concejos. Además existen en ciertos puntos cursos nómadas para la enseñanza de la química agrícola, de la arboricultura y piscicultura. El presupuesto es de 180.000 francos.

En segundo grado hay las granjas escuelas y las escuelas prácticas de agricultura. La granja escuela es una explotación bien cultivada, en la que los jóvenes de más de dieciséis años ejecutan

todos los trabajos y reciben una remuneración y una enseñanza muy práctica. Todo dominio aceptado como granja escuela por el Estado tiene un director, un jefe práctico, un inspector, un jardinero y un veterinario pagados por el Tesoro. El aprendiz agricultor recibe á su salida una suma de 300 francos y un certificado de capacidad.

La escuela práctica ocupa el lugar intermedio entre las granjas escuelas y las tres escuelas nacionales de agricultura. Existen 22 granjas escuelas y 16 escuelas prácticas, cuyo presupuesto es de 852.400 francos.

Después vienen las tres escuelas nacionales de Grignon, de Grand-Jouan y de Montpellier. Al hablar de la de Grignon hemos descrito el sistema de enseñanza de las tres escuelas. Hay, sin embargo, diferencias, exigidas por la diversidad de los climas y de los cultivos. El presupuesto de gastos de las tres escuelas es de 808.300 francos; los productos se calculan en 304.443 francos.

En 1873, y á propuesta de la Sociedad de Agricultores de Francia, se ha fundado otra nueva escuela nacional; esta escuela, especial para la horticultura, está establecida en Versalles. Los alumnos son internos y la instrucción gratuita. Después de tres años reciben, si han sido aprobados, un certificado de estudios. El presupuesto es de 94.950 francos; los productos 10.619 francos.

El Instituto nacional Agronómico es el establecimiento de enseñanza superior de la agricultura. Se halla instalado en el Conservatorio de Artes y Oficios de París, y tiene por objeto formar agricultores y propietarios que posean los conocimientos necesarios para la mejor explotación del suelo, administradores entendidos para los servicios públicos ó privados en que se relacionen los intereses agrícolas, y profesores para los diversos ramos de la enseñanza de la agricultura. Al Instituto hay agregada una escuela de informaciones, de experiencias y de aplicación, organizada en la granja de la Faisanderie, cerca de Joinville-le-Pont. El Instituto está confiado á la inteligente dirección de M. E. Risler, y los profesores son, casi todos, miembros de la Academia de Ciencias. Los estudios duran dos años, después de los cuales el alumno que se le juzga digno recibe el diploma de la enseñanza superior de la agricultura y un simple certificado de estudios. El presupuesto de gastos es de 279.500 francos y los productos de 19.575 francos, que provienen de las pensiones de los alumnos y de los oyentes libres.

También se da la enseñanza superior en el Conservatorio de Artes y Oficios, donde hay clases de agricultura, construcción rural y química agrícola.

No se limita el Estado á mantener estos establecimientos que contienen la enseñanza agrícola en todos los grados: tiene también sus escuelas especiales, las tres escuelas veterinarias de Alfort, Lyon y Toulouse, con un presupuesto de cerca de un millón, y que cuentan unos 700 alumnos; la hermosa escuela de montes de Nancy, donde se recluta el personal superior para la administración de los bosques; las escuelas de montes secundarias de Willers-Cotterets, de Grenoble y Toulouse, donde se forman los agentes del servicio activo; la de Barres, para los hijos de guarda-bosques; las escuelas de pastores, de Rambouillet y de Mondjebeur (Argel); la escuela de Haras de Pin y las escuelas de preparación.

En fin, el Estado subvenciona 33 estaciones agronómicas, donde se hacen análisis químicos de tierras, abonos y alimento racional del ganado; también da pensiones á diversos establecimientos privados, como escuelas de queserías y más de 50 colonias ó asilos de huérfanos agrícolas.

Tal es el conjunto de la enseñanza oficial. Además podríamos citar gran número de escuelas fundadas por particulares y que han llegado á pros-

perar. Entre éstas señalaremos la más nombrada, el Instituto agrícola de Beauvais, dirigido por los hermanos de la doctrina cristiana, de donde salen todos los años jóvenes agricultores muy distinguidos.

FÍGARO.

UN DISPARO.

(Continuación.)

Al día siguiente, al vernos en el picadero, nos preguntamos si el pobre teniente estaba aún en este mundo. En aquel momento llegó. Le hicimos mil preguntas; pero, con gran admiración nuestra, nos respondió que hasta aquella hora no había oído hablar de Silvio.

Entonces fuimos á casa de éste, y nos le encontramos en el patio con una pistola en la mano, poniendo bala sobre bala en un as colocado sobre una puerta cochera.

Nos recibió con el mismo aire que de costumbre, sin hablarnos del acontecimiento de la víspera.

Así se pasaron tres días, y el teniente seguía vivo. Silvio no se batió: se contentó con una ligera explicación.

Esto le hizo daño en el juicio de los jóvenes: la falta de valor es la cosa que menos se perdona en la primera edad de la vida, que ve en la valentía el *non plus ultra* de las virtudes humanas y la excusa de todos los vicios.

Sin embargo, todo se olvidó poco á poco, y Silvio volvió á adquirir su influencia sobre nosotros.

Yo solo no deseaba acercarme á él, teniendo la imaginación romanesca; yo era el más amigo de aquel hombre, cuya vida era un enigma, y que me aparecía como el héroe de alguna novela misteriosa. Él me amaba, ó al menos sólo conmigo dejaba á un lado sus sarcasmos habituales, hablándome de todo con franqueza, sencillez y agrado. Pero después de aquella desgraciada noche, la idea de la mancha hecha á su honor, mancha que no había querido lavar, no me abandonaba, y me impedía de ser para él como antes, no me era posible mirarle cara á cara.

Silvio era demasiado penetrante y experimentado para no observar mi frialdad y no adivinar la causa; me pareció que lo sentía; al menos noté que dos ó tres veces había intentado explicarse conmigo, pero yo lo repugnaba, y Silvio renunció á la explicación.

Desde entonces me volví serio delante de mis compañeros y cesaron nuestras conversaciones íntimas.

Los habitantes de las ciudades no comprenden esas sensaciones bien conocidas de los que viven en las villas y pueblos, como, por ejemplo, la llegada del correo: estos días, el cuartel estaba lleno de oficiales; unos esperaban dinero, otros cartas, otros periódicos. Silvio recibía sus cartas con las del regimiento, y venía al cuartel todos los días de correo. Una vez le presentaron un paquete, que abrió con gran impaciencia. Al leer la carta, sus ojos lanzaban rayos; pero como cada uno estaba ocupado en sus propios negocios, nadie hizo atención en ello.

— Señores — dijo Silvio — la situación de mis asuntos exige que parta inmediatamente. Lo haré, pues, mañana, y espero me haréis el favor de comer conmigo por la última vez. Os espero, y usted también confío que venga — dijo dirigiéndose á mí.

Al decir estas palabras salió precipitadamente, y nosotros nos retiramos, conviniendo en que asistiríamos á la invitación.

Llegué á casa de Silvio á la hora indicada, y me encontré allí con todo el regimiento; sus efectos y muebles estaban ya embalados, y sólo quedaban las paredes acibilladas de balas.

Nos pusimos á la mesa: el dueño de la casa estaba de buen humor, y pronto su alegría nos arrastró á todos; saltaban los corchos, los vasos se llenaban, y deseábamos de corazón buen viaje al que partía.

Era tarde cuando nos levantamos de la mesa. Silvio se despedía de todos, y cuando llegó á mí me cogió la mano, y me dijo en voz baja que deseaba hablarme.

Me quedé, y cuando se retiraron todos, en medio del más profundo silencio, empezamos á fumar nuestras pipas.

Silvio parecía preocupado: no le quedaba señal de su nerviosa alegría. Una palidez lívida, ojos centellantes y las nubes de humo que le salían de la boca le daban el aire de un demonio.

Después de algunos minutos, Silvio rompió el silencio.

— Puede ser que no nos veamos jamás — dijo — y antes de marchar, quisiera tener una explicación con V. Quizás ha observado que me ocupó muy poco de la opinión que los otros puedan tener de mí; pero á V. lo estimo, y sentiría dejarle una mala opinión de mí.

¿Le habrá parecido á V. raro — continuó — que yo no pidiese reparación á aquel estúpido borracho que me tiró el candelabro á la cabeza? Usted comprenderá que teniendo yo el derecho de la elección de armas y el de tirar primero, su vida estaba en mis manos, mientras que la mía no corría ningún gran peligro. Podría decir que mi moderación era por grandeza de alma; pero no quiero mentir, si hubiera podido castigarle sin arriesgar mi vida, no lo hubiese perdonado.

Yo miré á Silvio estupefacto; tal confesión me admiraba. Silvio continuó:

— Sí, es verdad; no tengo el derecho de arriesgar mi vida. Hace seis años que recibí un bofetón, y el que me lo dió vive aún.

Mi curiosidad se excitó vivamente.

— ¿No se batió V.? — le pregunté. — La situación de sus negocios os había alejado á uno de otro?

— Me batió — respondió Silvio — y hé aquí la prueba de nuestro duelo.

Se levantó, sacó una gorra de cuartel y se la puso; tenía el agujero de una bala, á una pulgada de la frente.

— «Usted sabe — dijo Silvio — que he servido en el regimiento de húsares de ***. Mi carácter os es conocido, y estoy acostumbrado á ser el primero en todas partes. En mi primera juventud fué para mí una necesidad irresistible; en mi tiempo era de moda ser camorrista, y yo era el primer camorrista del ejército. Los duelos en nuestro regimiento eran cotidianos, y en todos ellos yo era testigo ó actor. Los camaradas me adoraban, y los comandantes del regimiento, que se cambiaban á menudo, me miraban como un mal incurable agregado al regimiento.

»Yo descansaba sobre mis laureles, cuando un joven, rico y de ilustre familia, permitidme de llamar su nombre, entró en el regimiento.

»En mi vida había visto hombre más dichoso. Figúraos la juventud, el talento, la belleza, la alegría, el valor, una bolsa inagotable, y además el gran nombre que llevaba. Puede V. comprender el lugar que debía ocupar entre nosotros.

»Mi cetro temblaba. Al oír hablar mucho de mí, empezó á buscar mi amistad; yo lo recibí friamente y él se alejó con indiferencia.

»Le tomé odio. Su éxito en el regimiento y entre las mujeres me desesperaba.

»Empecé por buscarle querrela; pero á mis epi-

gramas respondía con epigramas más fuertes y picantes que los míos; tenía que confesarlo y mi rabia aumentaba.

»Yo me enfadaba y él bromeaba.

»En fin, en un baile, viéndolo objeto de la atención de todas las mujeres, y sobre todo de la dueña de la casa, que estaba en relaciones conmigo, le dije al oído una grosera injuria.

»Esta vez se incomodó y me dió un bofetón.

»Nos arrojamos sobre nuestros sables; las señoras se desmayaron; pero nos separaron, y la misma noche salimos para batirnos.

»El día empezaba; yo estaba en el sitio indicado con mis testigos, y con febril impaciencia aguardaba á mi enemigo, cuya llegada hubiera querido acelerar. Al poco rato lo vi venir á pié, de uniforme y acompañado de un solo testigo.

»Fuimos á su encuentro, y cuando nos acercamos vimos tenía en la mano su gorra llena de cerezas.

»Los testigos midieron los pasos. Yo tenía el derecho de tirar el primero; pero era tal la agitación de mi pulso que no estaba seguro de mi bala, é insistí para que él disparase ántes, pero rehusó.

»Decidimos que se decidiría por la suerte.

»Y ésta fué para aquel favorito de la dicha.

»Apuntó y atravesó mi gorra.

»Me tocaba á mí tirar; al fin tenía su vida en mis manos; lo miré con avidez tratando de observar en él al ménos una sombra de temor, pero vi esperaba mi disparo comiendo las cerezas, que tomaba de su gorra, y cuyos huesos arrojaba al suelo.

»Su sangre fría me puso rabioso.

»¿Qué necesidad—me dije—de quitar la vida á un hombre, al que la vida le parece tan indiferente?

»Una mala idea atravesó por mi cerebro y bajé la pistola.

»—Creo—le dije—que no está V. preparado para la muerte, desayunándose tan agradablemente como lo hace. Permítame V. lo deje acabar su comida.

»—No me molesta V. absolutamente, caballero, pero haga V. lo que guste. Usted tiene un disparo que hacer sobre mí; que lo tire V. ahora ó más tarde, siempre estaré á su disposición.

»Yo me volví hácia mis testigos, diciéndoles:

»—No tiraré hoy.

»Y el duelo terminó.

»Tomé el retiro y me retiré á esta villa donde no ha pasado un día sin dejar de pensar en mi venganza. Hoy ha llegado la hora.»

Silvio sacó del bolsillo la carta que había recibido por la mañana y me la dió á leer.

Una persona, que me pareció sería su encargado, le escribía que la persona en cuestión iba á casarse con una joven encantadora.

—Usted comprenderá—continuó Silvio—quién es la persona en cuestión. Y bien, salgo para M***. Veremos si verá la muerte con tanta sangre fría mañana como el día que comía cerezas.

Al decir estas palabras, Silvio se levantó, tiró al suelo su gorra y empezó á pasearse en su cuarto como un tigre en su jaula.

Yo lo escuchaba sin moverme; ideas raras y opuestas se cruzaban en mi espíritu.

El criado entró diciendo que los caballos estaban listos; Silvio me apretó la mano, nos abrazamos, se sentó en el carruaje, que contenía un saco de vinje y una caja de pistolas, y el coche partió á galope.

EL HIPÓDROMO DE ARMILLA.

En el oasis negativo, como dijo Antonio de Alarcon en su *Alpujarra* describiendo los pelados

llanos de Armilla; en esa oscura mancha de la vega,

Que parece capa verde
Con pasamanos de plata,

según el famoso Mira de Amézcuea, cerca de las tres cruces de tosca piedra, que se alzan á la salida de Armilla, teniendo por fondo *la gacela de los jardines*, que así nombraban á Granada los poetas árabes, álzase el hipódromo mejor situado que en ciudad alguna hay: sencillez, modesto, sin pretensiones, porque otra cosa sería querer en vano eclipsar encantos que ha agrupado natura artísticamente ante él.

La vega, salpicada de blancos caseríos, rodéalo con cariño; el Genil corre mansamente muy cerca, y un cielo azul, espléndido, brillante, «más claro que otros, por los reflejos de las nieves del Veleta», como dijo Jimenez Serrano, cierra el paisaje, prestando suaves tintas á los montes, á los caseríos, á las rojas torres de la Alhambra, y á la rica y esplendente vegetación que se extiende por las colinas y los valles.

Cuando la primera sonrisa de la primavera aparece en la boca del mundo, según decían los árabes á la flor del almendro; cuando á los rigores del invierno sucede esa poética estación, precursora del estío, y se engalanan los jardines y los cármenes granadinos con sus flores y su verde césped, Granada está de fiesta: celebra la Sagrada Eucaristía, cumpliendo los deseos de sus egregios protectores los Católicos Reyes Fernando é Isabel, que instituyeron en su querida ciudad, en el joyel más preciado de su corona, esta solemne fiesta, destinando á ella rentas cuantiosas.

En aquellos tiempos aún cubrían hermosos pinos, plantados por los agricultores árabes, lo que hoy es una superficie calva, pelada, muerta....

La primera fecha en que aparece destinado á hipódromo aquella infecunda llanura, es en 1848, época en que se verificaron varias carreras con fuertes apuestas, entre las que hallamos mencionadas, en periódicos antiguos, una en que fueron contrincantes la jaca *Pámpano*, de D. Juan Padilla, y el caballo *Español*, de D. Juan Contreras. Después de éstos y muy pocos posteriores ensayos, que duraron hasta 1854, abandonáronse las fiestas hípias, hasta el año de 1873, en que primero una comisión y luego una sociedad las restablecieron.

Es preciso asistir una tarde al hipódromo de Armilla para comprender los encantos de esta fiesta de Granada. El escenario es tal como hemos intentado bosquejar; en los palcos están las más hermosas mujeres que atesora este bellísimo rincón de Andalucía. Del esplendor y animación de la misma, baste decir que de lejanas tierras concurren gran número de personas sólo por asistir á las famosas carreras de caballos en Granada.

FRANCISCO VALLADAR.

NUEVO ABONO PARA EL CAFÉ.

Demasiado conocido es entre los finqueros el hecho que las cosechas del café varían en cantidad, son más abundantes un año, más escasas el siguiente, y no se ignora cuál es el motivo de este fenómeno. El árbol, al hacer el esfuerzo de madurar unas dos, tres ó cuatro libras de café, extrae del suelo una cantidad proporcional de sustancias alimenticias, las agota hasta donde alcanzan sus raíces, y en seguida tiene que extender éstas en busca de nuevo alimento; siendo esta operación tardía, se pasa un año recuperando fuerzas, descansa, da poco, y hasta el segundo año comprueba con otro producto fuerte que ha sido bien empleado el intervalo.

Cada finquero quisiera tener cosecha grande anualmente, en lugar de cada dos años, y muchos han creído que ahorrando á sus árboles, por medio de abono colocado cerca del pié, el trabajo de extender tanto sus raíces, lograrían el objeto. Teóricamente no carecen de razón, porque en la práctica se han observado ya entre nosotros resultados ex-

celentes; pero la operación de abonar una finca grande es difícil por muchos motivos: el principal de ellos que el abono de caballeriza es voluminoso, y por eso costoso en su aplicación; se necesita un abono que sea de fácil transporte y reuna en poco volumen todas las ventajas del otro. Á primera vista, el guano del Perú llenaría estas condiciones; un quintal de guano de primera clase da al suelo tanta sustancia alimenticia para plantas, como 20 ó 30 quintales de abono de caballeriza preparado de la manera más cuidadosa, sin pérdida de sales amoniacales, método que entre nosotros no se observa.

Desgraciadamente, esa primera clase ya no la hay; lo que hoy producen Lobos, Pabellón de Pica, Huanillos, etc., son calidades muy inferiores, mezcladas con piedras, de efecto muy variable; si hemos de abonar, el sentido común nos dicta aplicar sólo materias que presenten toda la seguridad posible de lograr el efecto deseado.

Los ingleses en Ceylan se han visto desde algunos años en apuros con sus fincas de café; sus siembras, á más de hallarse en tierras pobres, han sido atacadas por una enfermedad de los hojas (*leaf disease*), que también ha contribuido á la disminución de la producción de una manera asombrosa. La estadística demuestra que en 1867 existían en Ceylan 170.000 acres sembrados de café, los que producían 728.000 quintales; en 1876 habían 260.000 acres, un aumento de 90.000, con un producto de sólo 770.000 quintales; en otras palabras, en 1867, el acre daba un producto de cuatro y medio quintales, en 1876 sólo tres quintales. En 1878 el producto había bajado á ménos de dos quintales.

Los empresarios se veían amenazados de ruina, y con toda la energía é inteligencia características del inglés emprendieron una lucha tratando de descubrir un modo seguro de aumentar los productos de sus cafetos y de defenderlos contra los estragos del *leaf disease*. Los lectores se cansarían con una relación de los ensayos que hicieron; nos concretamos á la descripción del remedio que ha dado y sigue dando buenos resultados.

El abono garantizado para café de Ohlendorff es un guano del Perú sometido á la acción del ácido sulfúrico, disuelto y reconcentrado en forma de polvo seco, que contiene:

Nitrógeno en forma de amoníaco no volátil	4 por 100
Fosfato de cal.....	27 »
Sales alcalinas, incluso 5 por 100 de potasa	20 »

Los fosfatos existen en forma orgánica (hueso) y de los 27 por 100, de cinco á seis son solubles en agua, los restantes se presentan en la forma más conducente al sostenimiento sano del café y al aumento de su producción, teniendo su efecto una duración de tres años. Además de las sales alcalinas, este abono contiene magnesia, cal, sosa, sílice, en fin, todos los componentes de la ceniza del café, ó sean los necesarios para la alimentación de la planta.

Los finqueros de Ceylan aseguran haber hallado en esto guano combinado, cuya fórmula química no varía, la salvación de sus empresas; su aplicación no sólo aumenta la producción, combate también eficazmente el desarrollo del *leaf disease*, y el hecho de haberse enviado durante el año de 1883 catorce mil toneladas por los inventores en Londres á Ceylan, habla muy en favor del artículo. Citamos de las muchas experiencias publicadas sólo una, tomada del *Ceylon Observer*. De un terreno en el distrito de Montale, fué abonada una mitad, la otra no; el resultado al año fué; en la primera, ocho quintales por acre, contra dos quintales en la segunda.

Para los finqueros no dejan de tener interés los estudios de aquellos de Ceylan, aunque dichosamente no conocemos esa enfermedad terrible de la hoja. Ya que pagaron por ella, aprovechémonos gráti de la experiencia, sea para mejorar los cosechas, sea para igualar un año con otro; vale la pena ensayar el nuevo abono, y hé aquí su costo y modo de aplicarlo:

Puesto en esta capital, el quintal costará, más ó ménos, \$ 7, lo que equivaldrá con todo, y trabajo de aplicación, á cuatro centavos por árbol. Basta media libra, regada, sea con mezcla de igual cantidad de tierra seca ó cenizas vegetales, sea sin ella, en una zanjita que se abre á distancia de un pié, al rededor del tronco, con una profundidad de seis pulgadas. La mejor época para abonar es inmediatamente después de la cosecha, ántes de la formación de los nuevos granos. El aumento del producto no es efímero, dura por lo ménos tres años, y sin exageración puede calcularse que por cada centavo invertido se sacarán de ocho á diez.

Á D. Jorge J. Hockmeyer, dueño de la finca *Las Mercedes*, debemos los datos sobre esta mejora en el cultivo del café. Este caballero, entusiasta siempre por el progreso de la República y por el adelanto de su agricultura, manda por el vapor *Theben* unas cuatro toneladas del abono de Ohlendorff á su casa en ésta. Sabemos que se practicarán ensayos por varios de nuestros principales agricultores en distintos puntos, y daremos á su tiempo un resumen de los resultados que éstos obtengan.

(El Espejo.)



GRANADA.—EL HIPÓDROMO DE ARMILLA.

PESCA Y PISCICULTURA.

La pesca más importante de Rusia es la del sollo, que proporciona á la vez el pescado fresco y conservado, el ichtycolle y el caviar: la exportación sólo por Astrakan pasa de 32 millones de pesetas. El sollo se pesca por medio de aparejos, buitron, grandes barcos, y sobre todo, con cuerdas. En invierno usan también un gran garfio de acero, sujeto á una larga percha; lo descienden por medio de un peso de hierro ó de plomo en las cavidades donde se reúne el pescado. Barcos especiales llevan frecuentemente el pescado vivo de Astrakan á San Petersburgo.

El mena se pesca, sobre todo en invierno, en el Báltico y en el mar Blanco, por medio de redes ó de cañas armadas de dos anzuelos. Este pescado se envía al interior del país fresco, salado y ahumado. El producto anual de esta pesca es de 2 millones.

En la pesca del arenque se emplean 3.000 marinos, y se practica en el golfo de Bothnie y en el mar Blanco. Los pescados del golfo de Onega, y particularmente del monasterio Solovitsky, son muy estimados.

También se pescan en el mar Caspio y Negro alosas de gran tamaño y chennaras: este último sube en otoño los ríos que desaguan en el Caspio y en el Azof.

El bacalao abunda en las costas de la Laponia rusa. La lamprea, que se encuentra en el Báltico y mar Blanco, la cogen por medio de canastillas colocadas de distancia en distancia en las barras de ramas.

Las selures se pescan con arpones de dos dientes, cañas con anzuelos y redes maniobradas por barcos que siguen la dirección de la corriente. Este pescado se cuece y hacen con él también ichtycolle, muy estimado.

Más de cien mil focas se matan todos los años en la parte Sudoeste del Caspio, á lo largo de las embocaduras del Volga y del Oural, y sobre todo en un grupo de islas, donde en invierno se las mata sobre el hielo. En el mar Blanco y Océano Ártico se pescan cuatro clases de focas; la piel y la grasa de este animal se vende muy bien.

La morsa la cazan en la parte Sur de la Nueva Zembla, y la ballena en el mar Blanco y Glacial.

La pesca del salmón común y del salmón del mar Caspio tiene una gran importancia. Se hacen barras, ya con latas, ya con ramas de sauce ó redes fijas. Se colocan de distancia en distancia cestas ó nasas de ramajes y de redes, donde el pescado pueda entrar, pero no salir. En la embocadura de los ríos usan redes sujetas con cuerdas á estacas, de modo de formar una barra cerca de la orilla. Cuando los ríos están helados se emplean unas veces cañas dispuestas de manera que puedan bascular desde que quedan libres sobre una especie de tripode, y otras barras.

También se pescan carpas en cantidades considerables; pescados blancos de especies diversas; sargos, con los que se prepara una clase particular de caviar, y en fin, cangrejos, de los que se conocen cinco especies diferentes y que dan lugar á diferentes pescas. Las sanguijuelas son muy numerosas en ciertas partes de Rusia, y las envían en gran cantidad á los mercados de Londres y París.

Los ingleses y franceses van á pescar el bacalao á Terranova: en 1882 se pescaron 1.468.439 quintales de bacalao seco, valiendo 32.068.820 pesetas. El aceite de hígado llenó 4.254 barriles, que valieron 2.670.640 pesetas.

En tres años se mataron 1.309.239 focas en el golfo de San Lorenzo; su valor fué de 5.348.425 pesetas.

La pesca del arenque, salmón y langosta tiene importancia en Terranova; los residuos del pescado, que ántes se perdían, hoy se recogen y convierten en guano de gran poder fertilizante.

En 1882, el producto de las pescas en el Canadá ha pasado de 91 millones de pesetas; el bacalao entra en esta cifra por una tercera parte de la pesca, sobre todo con caña de mano y de fondo. Se acaba de fundar una compañía para la exportación del guano de pescado.

El arenque da lugar también á importantes transacciones: el más estimado es el del Labrador, sobre todo cuando se coge en Octubre y Setiembre. Considerables cantidades de langosta se cogen en aquélla; en 1882, el Canadá ha exportado 16.500.000 cajas de langosta, de un valor de 15 á 16 millones; sólo la isla del Príncipe Gelwarel posee 18 factorías, que se ocupan exclusivamente de este comercio.

En el Canadá hay lagos de inmensa extensión; así la pesca de agua dulce no es de menos importancia que la de agua salada. Enormes cantidades de salmónes, truchas, sollos y anguilas se recogen todos los años; gracias á una severa reglamentación, la pesca del salmón, un momento comprometida, es más floreciente que nunca.

Los barcos que pescan en estos lagos están provistos de grandes cajas llenas de agua ó de hielo para conservar el pescado vivo ó fresco; las cajas, montadas sobre ruedas, llegan al muelle, se enganchan en los trenes y se transportan así los pescados á su destino sin trasbordo.

En los almacenes de preparación se conserva el pescado fresco mucho tiempo por medio de cámaras de refrigeración. Estos aparatos se componen de una gran cámara de

madera, que contiene otra de hierro galvanizado; el espacio libre entre las dos está lleno de una mezcla de hielo partido y de una décima parte de sal marina; así se baja la temperatura hasta 5 ó 6 grados bajo cero. Así se han llevado salmónes pescados en 1881 de la región de los grandes lagos á la Exposición de Londres, sin haber perdido nada de su sabor ni de su apariencia exterior. Cuando se trata de conservar el pescado durante poco tiempo, se contentan con colocarlo en una caja, cuya parte superior contiene la mezcla refrigerante.

La América del Norte posee una flotilla de más de 6.000 barcos, tripulados por 100.000 marinos: el producto de las pescas de mar, de los ríos y de los grandes lagos ha importado, en 1882, muchos millones.

La Comisión de pescas y Sociedades poderosas han vulgarizado los procedimientos más racionales y más perfeccionados.

Se han hecho grandes esfuerzos para abrir á los productos de la pesca americana nuevos mercados: vapores de rápida marcha llevan ya la ostra de Vergara al mercado de Londres, y es de esperar que pronto lleguen á nuestras costas barcos con pescados americanos.

En el interior del país, los caminos de hierro han proporcionado numerosas salidas. El uso de furgones de aire helado (*refrigerators cars*) permite enviar el pescado fresco á grandes distancias del mar y los lagos. Durante el invierno, llegan á New-York todos los días truchas de los grandes lagos embaladas en nieve. Los procedimientos de conservación por el método Appert han permitido la exportación lejana del salmón, langosta, ostra, arenque y sargos.

Otras circunstancias han ayudado al desarrollo de esta industria, tales como la creación de grandes sociedades, la introducción de artefactos perfeccionados, la aplicación racional de los principios de la piscicultura, el arreglo inteligente de los puertos, el establecimiento de faros y puertos de socorro en varios puntos de la costa, la instalación de aparatos que anuncian las tempestades, etc., etc.

Una red-bolsa, recientemente empleada en los Estados Unidos, debe producir un cambio radical en los procedimientos de pesca en alta mar: tiene de 70 á 150 pies de profundidad por 1.000 á 1.300 de larga. Consta de una red de barra que se dispone circularmente, y cuyo fondo se puede cerrar por medio de un lazo corredizo, cuando la bandada de peces está rodeada.

Esta red se maneja fácilmente por medio de tres barcos: dos de ellos tienen el extremo de la red, y el tercero está encargado de cerrarla. Una red de reserva, suspendida al costado de uno de los barcos, sirve para conservar el pescado vivo: no lo sacan de allí sino á medida que lo van necesitando para la preparación, porque á menudo, entre los tres barcos recogen de una sola vez todo el pescado que pueden preparar en dos ó tres días.

Desde que este aparato se emplea en la costa de Massachusetts, los armadores de Gloucester, que es el centro de la pesca marítima de los Estados Unidos, se han constituido en Sociedad para hacer la pesca en común. El mando de los barcos está confiado con particulares ventajas á marinos que se hayan distinguido, esto es conocido, y ha bastado para llevar á Gloucester los marinos mejores de Europa y América.

La pesca del bacalao ha tomado gran extensión en las costas del Massachusetts, en el mar de Okhot y en el estrecho de Behring. Los americanos preparan aceites de hígado de bacalao medicinales ó industriales. De la piel del bacalao se saca una liga muy estimada y gelatina para el uso de las cervicerías; con las espaldas y la piel, de la que han sacado la liga y la schthyocolle, se prepara un guano especial.

La alosa abunda desde la Nueva Inglaterra á las costas de la Virginia: el paso de este pescado empieza en Junio y dura hasta fin de Octubre.

La pesca de la sardina se desarrolla, gracias á la protección que le concede el régimen aduanero; pero lo que llaman así en el comercio americano son arenques pequeños, conservados en aceite de algodón, que no pueden, bajo el punto de vista de la calidad, sostener la concurrencia con la sardina de Europa.

La pesca del salmón es poco próspera en los Estados Unidos, todo lo contrario de lo que sucede en la costa del Pacífico. Los chinos son los que principalmente se dedican á esta pesca, y se puede estimar en 15 millones de kilogramos la cantidad de este pescado que exportan.

La de la langosta ha tomado un enorme desarrollo: el modo de cogerla más común consiste en un cilindro formado por listones clavados sobre dos aros de toncles y provisto en cada extremidad de una red de forma cónica, tendida en un aro por medio de cuerdas, en el interior del cilindro hay unas puntas de madera, en las que fijan el aparato: todo él se mantiene en el fondo del agua por medio de piedras.

La langosta la cuecen al vapor en los almacenes de preparación; el valor total de los productos que salen de estos almacenes se estima en 3.600.000 pesetas.

La caza de la ballena está en decadencia: la flotilla de balleneros se componía en 1880 de 185 barcos, con 38.687 toneladas. Se sirven de arpones, de lanzas y de artificios proyectados por armas de fuego. Una ballena produce, por término medio, 125 barriles de aceite, 1.500 libras de barbas de ballena.

La caza de las morsas es poco productiva: algunos barcos van á cazar la otaria, y se matan en las mismas regiones muchos pájaros bobos, para recoger el aceite que se encuentra en abundancia bajo la piel de esta clase de animales.

También se caza la foca y la foca-erizo en las islas Prybilof y Commander. La Compañía del Alaska permite matar cada año en las islas Prybilof 100.000 machos jóvenes, y en las islas Commander 45.000 focas.

También se caza la nutria de mar, cuyas pieles son tan buscadas en las islas Aleutianas y en la costa de Kamtchatka. Este animal es cada día más escaso, así en 1882 no se mataron sino 115 en Kamtchatka, y sólo 800 pieles se han recogido en once años.

Las pieles de la nutria de mar, del león de mar, de la foca de piel, se envían á Europa; pero ántes se les quita la grasa, se las sala y baña con cal.

Las pieles de ceimanos se envían de Florida saladas y curtiduras, y sirven para cubrir muebles pequeños ó objetos de capricho. Los dientes, para fabricar con ellos artículos.

Las pesquerías más importantes de Bahamar son las de esponjas: en 1881 el valor de las exportaciones ha pasado de 1.500.000 pesetas, y se envían, sobre todo, á Inglaterra y Estados Unidos.

Otra pesca importante es la de la tortuga y del Carey que proporciona la concha. La recolección del ambar gris ha tomado cierta extensión, y desde hace algunos años se exportan perlas rosas muy estimadas y conchas para camafeos.

CRÓNICA DE SOCIEDAD.

Puntos donde se ha reunido la sociedad en la presente quincena. — La tercera y última fiesta de los Marqueses de la Puente y de Sotomayor. — Dispersión de la *high life*. — Una boda. — Otras fiestas.

Á pesar de las noticias del cólera y de casos en Madrid, según algunos, la sociedad cortesana se ha reunido en la presente quincena, ya en el teatro del Príncipe Alfonso, ya en el de la Zarzuela, donde volvió á representar en seis funciones Mme. Judic, con el mismo satisfactorio éxito que cuando vino á la corte en época no lejana; ya en los conciertos organizados por distintas damas aristocráticas con fines piosos y benéficos, viéndose los jardines del Buen Retiro sumamente concurridos.

La tercera fiesta que, como decíamos en nuestro número anterior, debía verificarse en el palacio de los Marqueses de la Puente y de Sotomayor, fué también en la tarde del lunes 8 punto de cita de casi toda la *high life* madrileña.

La augusta madre del Rey, S. M. la reina D.^a Isabel II, y su hija la infanta D.^a Eulalia, honraron con su presencia la fiesta de los señores de Osma, que, como siempre, fué brillantísima y digna en un todo de la esplendidez de los Marqueses de la Puente y de sus hijos.

Á las siete de la tarde apenas podía circularse por las lindas estancias del palacio de la Fuente Castellana: allí, bailando, conversando en distintos y animados grupos, ó haciendo los honores á un succulento *buffet*, recordamos que estaban las Duquesas de Alba, Ángela de Medinaceli, Infantado, Fernán-Núñez, Tetuan, viuda de Híjar, Sessa, Sotomayor y Mandas y Villanueva;

Las Marquesas de la Pezuela, Pozo de la Merced, Narros, Mochales, del Villar, Ulagares, Mondéjar, Lombay, de la Laguna, Hoyos, Goicoerrotea, Fuentefiel, de la Coquilla, Villafranca de Ebro, Santurce, Vega de Armijo, viuda del Saler, Monistrol, Castroserna, Casa-Irujo, Camarasa, Viuda de Bedmar, Bárboles, Alava y Aguilar de Campoo;

Las Duquesas del Villar, Villanueva de Perales, Villagonzalo, Villamayor, Vía-Manuel, Valleumbroso, Valencia de Don Juan, Tejada de Valdosa, San Rafael de Luyán, Puñonrostro, Pinohermoso, Peña-Ramiro, Ofalia, Lambertye, Heredia-Spinola, Vilches, Sallent, de las Almenas, Guaquí, de la Corzana, Castañeda y Añover de Tórmes;

Las Vizcondesas de la Vega, Irueste y Benaesa;

Las Baronessas de Itajubá, Japurá, Goya-Borrás y Blanc; Las señoras y señoritas de Alonso Martínez, Aguirre de Tejada, Narros, Weil, Vera, Vargas, Urbina (D. Rafael), Tapia, Soriano (D. Fernando), Sholtz, Shén y Saavedra, Sancho, Salabert, Ruiz (D. Gustavo), Retortillo, Rábago, Prado, Pérez del Puigar, Pérez de Guzman, Pardo, O'Ryan, O'Donnell, Murrieta, Moyano, Morier, Mesia de la Cerda, Méndez de Vigo, Méndez Leal, Matheu, Martínez de Irujo, Martínez de Campos, Lisboa, Le Motteux, Lemery, Goicoerrotea, de la Gándara, Ferraz, Fernández Durán, Echagüe (D. Ramon), Díaz de Mendoza, Crooko, Cárdenas (D. Juan), Brunetti, Bañer, Barros-Lima, Barrenechea, Arcos (D. Javier) y Alvear.

El Gobierno estaba representado por los ministros de la Guerra y Ultramar, y el cuerpo diplomático extranjero por los representantes del Brasil, Bélgica, Alemania, Italia é Inglaterra.

Estaban también los Sres. Sagasta, Alonso Martínez, Vega de Armijo, generales San Roman, Echagüe, Fuentefiel y Bérgeles.

El cotillon fué riquísimo: en él tuvo por pareja S. A. la infanta D.^a Eulalia al Duque de Arion.

Decíase allí que no sería ésta la última fiesta que en esta temporada se celebraría en los salones del hotel de la Castellana; pero desgraciadamente la noticia no se confirma, pues los señores de Osma salen para el extranjero el domingo próximo.

Ha empezado, pues, ya el desfile ó dispersion de la *high life*.

En Biarritz se encuentran ya la Duquesa de la Torre y los Marqueses de la Romana; para París salieron ayer la Marquesa de Manzanedo con sus hijas solteras y con la joven Duquesa de Lecera; con dirección al mismo punto iban también la Duquesa de Sotomayor y la Marquesa de Villamejor. La Condesa de Santovenia salió ya de la corte hace unos días, y asimismo las Marquesas de Alcañices, Peñafior, Casa-Irujo, Ayerbe y Castel-Rodrigo; las Duquesas de Castrejon y Denia y Tarifa; la Condesa viuda de Baquer de Retamosa y el Conde de Cheste. En la próxima semana marcharán también al extranjero, entre otras muchas personas, los Condes de Villagonzalo.

Ya se ha firmado el contrato de esponsales entre la señora de Calle y el Sr. D. Francisco Retortillo, hijo de los Condes de Almaraz. La boda se verificará, según se dice, dentro unos días.

Corre el rumor, y como tal lo consignamos, de que los Duques de Fernan-Núñez darán una pequeña reunion dentro de unos días, y que los Condes de Heredia Spinola reunirán también á la sociedad en el jardín de su precioso hotel de la calle de Fernando el Santo.

El Marqués de Fuente-Linda.

Madrid, 10 de Junio de 1885.

NOTICIAS GENERALES.

NOVENO CERTÁMEN INTERNACIONAL DE LA ACADEMIA DE MONT-REAL DE TOULOUSE.—Esta tradicional Academia, en cumplimiento de sus estatutos, ha organizado un nuevo concurso anual para el corriente año de 1885, el cual se llevará á efecto bajo las bases y condiciones siguientes:

Primer tema.— Oda al eminente poeta Andres Chénier. Las composiciones que se presenten á este asunto no excederán de cien versos.

Segundo tema.— Poesía, con libertad de asunto y metro, no excediendo de cuarenta versos.

Tercer tema.— Artículo en elogio del novelista Antonio de Trueba, cuyo trabajo no podrá pasar de doscientas líneas.

Cuarto tema.— Pequeña novela que no exceda de ciento cincuenta renglones, quedando el asunto á libertad del autor.

CONDICIONES.

1.^a Los trabajos serán escritos con letra clara y sólo en la primera plana de cada cuartilla.

2.^a Se acompañará á cada composicion un sobre cerrado, conteniendo el nombre y domicilio del autor, llevando aquél en su parte exterior un lema igual al del trabajo correspondiente y el número del tema á que concurre.

3.^a A cada trabajo se unirá, en concepto de derechos de inscripcion, una peseta, que podrá enviarse en sellos de correos españoles. Están exentos de estos derechos los miembros titulares de primera clase de la Academia y correspondientes de la misma.

4.^a Toda composicion conteniendo alusiones políticas ó religiosas será rigurosamente excluida y declarada por este solo hecho fuera del concurso.

5.^a Un aviso anterior á la distribucion de premios hará conocer á los interesados el resultado del certámen y su situacion respecto á la Academia.

6.^a A cada uno de los temas se adjudicarán diferentes premios, consistentes en alhajas de oro y plata, palmas de bronce, diplomas de honor, en concepto de accésit y menciones honoríficas de distintas clases.

7.^a Las composiciones premiadas serán probablemente impresas con sujecion á las bases fijadas en los concursos anteriores.

8.^a Los poetas y prosistas españoles dirigirán sus trabajos al académico, corresponsal principal en España, don Narciso Diaz de Escobar, director de *La Enciclopedia Forense*, de Málaga, desde la circulacion de este programa hasta el día 25 de Agosto.

9.^a La solemne distribucion de premios se llevará á cabo en la ciudad de Toulouse, el día 1.^o de Noviembre del año actual.

Málaga, 1.^o de Junio de 1885.—El Presidente inamovible, ALBERT MAILLE.—Delegado en España, N. DIAZ DE ESCOBAR.

Tenemos entendido que se proyecta organizar para el próximo otoño una Exposicion de máquinas y útiles para la Agricultura.

El domingo 31 de Mayo se corrió en Chantilly el *Derby* frances ante un numeroso público; el resultado de la carrera fué el siguiente:

Premio del *Jockey-Club*.—50,000 francos.—Distancia, 2,400 metros.

<i>Reluisant</i>	3 años 56 kgs.	Marqués Bouthellier.	Rolfe.	1
<i>The Condor</i>	3 » 56 »	J. L. de F. Martin.	Hunter.	2
<i>Extra</i>	3 » 56 »	Pierre Donon.	Hopkins.	3
<i>Tourterelle</i>	3 » 54 1/2 »	Conde de Bertaux.	Madge.	4
<i>Lapin</i>	3 » 56 »	Duque de Castries.	Wals.	5
<i>Albani</i>	3 » 56 »	Miguel Ephrusie.	Caryle.	
<i>Impatient</i>	3 » 56 »	H. Haues.	Ambrose.	
<i>Palamède</i>	3 » 56 »	H. Delamarre.	Hartley.	
<i>Gerant du Bac</i>	3 » 56 »	H. Jennings.	Oxford.	
<i>Diaprie</i>	3 » 54 1/2 »	Pierre Donon.	Carrot.	
<i>Leopard</i>	3 » 56 »		Wobb.	
<i>Ventadour</i>	3 » 56 »	Conde Nicolay.	Major.	

Ganada por cinco cuerpos; dos y medio de segundo á tercero.—Importe del premio, 111.700 francos al primero y 4 000 al segundo.

Resultado de las carreras de velocipedos organizadas por la Sociedad de Velocipedistas de Madrid y celebradas el domingo 31 de Mayo de 1885.

Primera carrera.—3.^a clase.—2.000 metros.—Dos premios.

El primero, consistente en una medalla de bronce, fué ganado por D. Fernando Riviere, en cuatro minutos cuarenta y siete segundos.

El segundo, medalla de bronce, lo ganó D. Arturo Nuñez.

Segunda carrera.—2.^a clase.—3 000 metros. Primer premio, medalla de plata, la ganó D. Arturo Periquet, en nueve minutos veintiseis segundos.

El segundo, medalla de metal blanco, D. Rafael Lopez. Los corredores hicieron de esta carrera un paseo, por no querer ninguno hacer el juego (como se dice en términos del *sport*), y sólo en los últimos metros se puede decir que corrieron; por esto se explica el tiempo tardado.

Tercera carrera.—Handicap.—5.000 metros.—Tres premios.—Al primero medalla de oro, de plata sobredorada al segundo y de plata al tercero.

El primer premio lo ganó D. Luis Bruguera, que recibió 800 metros de ventaja é hizo la carrera en diez minutos cuarenta y cinco segundos.

El segundo fué para D. Arturo Nuñez, en once minutos, que salió con 500 metros de ventaja.

Y el tercero le obtuvo D. Arturo Periquet, que era el *scratch*, ó sea el que daba ventaja á todos, que hizo la carrera en once minutos quince segundos.

Cuarta carrera.—Handicap.—2.000 metros.—Obligatoria para todos los vencedores de las pruebas anteriores. Dos premios: medalla de plata al primero y de bronce al segundo.

Orden de salida: D. A. Periquet, *scratch*, dando ventaja: á D. Fernando Riviere, 130 metros; á D. A. Nuñez, 200 metros; á D. R. Lopez, 250 metros, y á D. L. Bruguera, 300.

Orden de llegada: primero, D. L. Bruguera, en cuatro minutos diez segundos; segundo, D. A. Nuñez, en cuatro minutos quince segundos. Los demas corredores llegaron con muy pocos largos de velocipede de diferencia entre unos y otros.

Esta carrera despertó gran entusiasmo entre todos los aficionados.

Mr. Richard Fox ha anunciado en los diarios de New-York que ofrecia 25.000 pesetas para la organizacion de una gran regata internacional en *skiff*, que se verificará en Agosto. El primero ganará 15.000 pesetas; 6.000 el segundo; 2.500 el tercero, y 1.250 el cuarto. La distancia ha de ser de 6.500 metros. Ya se han asociado á la idea los principales *watermen*.

El día del Derby inglés el tiempo era magnífico, y el público más numeroso que nunca. Los Principes de Gales y su familia asistieron. La carrera terminó por una suprema lucha, y la victoria de *Melton* fué acogida con frenéticos hurras, recibiendo una calurosa ovacion el jockey Archer.

Derby Stakes.—Matricula, 1,250 pesetas.—Distancia, 2,400 metros.

<i>Melton</i>	Lord Hartings.	J. Archer.	1
<i>Parador</i>	Mr. Brodviok-Cloetz.	F. Webb.	2
<i>Regal Hampton</i>	Mr. Childwick.	A. Giles.	3

Ganada por una cabeza.—Tiempo, dos minutos cuarenta y cuatro segundos. El importe del premio subió á 113.125 pesetas; el segundo, 7.500, y el tercero, 3.750.

Epsom.—Gran Premio.—Distancia, 2,000 metros.

<i>Bird of Freedom</i>	55 1/2 kgs.	Mr. Tidy.	J. Archer.	1
<i>Pepper and Salt</i>	52 1/2 »	Duque de Beaufort.	Inowton.	2
<i>Barnades</i>	52 »	Lord Hartings.	C. Wood.	3

Ganada por un cuerpo.—Tiempo, dos minutos diez segundos. Importe del premio, 92.625 pesetas al primero y 2.500 al segundo.

El *Grand Steeple-chase de Paris* se disputó en Auteuil el domingo 7 de Junio, ganándolo *Redpath*, de Mr. Zigmala; segundo, *Mon Premier*, de Mr. Khan, y tercero, *Chancery*, de Mr. J. Gubbins. El importe del premio fué 58.400 pesetas al primero, 5.000 al segundo y 2.000 al tercero. Corrieron diez y ocho caballos.

Con un tiempo delicioso y concurrencia como nunca, se disputó el día 14 en Paris el *Gran Prix*, ganándolo *Paradox*, caballo inglés de Mr. Brodviok. Segundo *Reluisant*.

La acreditada y antigua casa editorial de los Sres. Viuda é hijos de Cuesta ha publicado el primer cuaderno del *Diccionario de Agricultura, Ganaderia é Industrias rurales*, interesante obra y de gran utilidad para los labradores, bajo la direccion de los Sres. D. M. Lopez Martinez, Hidalgo Tablada y Prieto y Prieto, y con la colaboracion de los más distinguidos agrónomos; cuya adquisicion recomendamos á nuestros lectores.

Se publicará un cuaderno cada mes, y se calcula no excederá de 35. El precio de cada uno, 3 pesetas en Madrid y 3.20 en provincias.

Dirigirse para los pedidos á los Sres. Viuda é hijos de Cuesta. Carretas 9, Madrid.

NOTAS DE CAZA.

¡Qué diablo! No hay mejor preservativo del cólera que la caza. ni mejor desinfectante que los perfumes de la sierra, ni régimen higiénico como la buena vida del campo.

Quien bien está, no se mueva, dice el refran, y como no estamos bien hay que moverse para aislarse; es decir, que el que adelante no mira, atras se queda, y quedarse ahora en Madrid es quedarse con el miedo, ya que no con el peligro. Nunca lo sospechoso fué bueno, y aquí se va ya sospechando de todo....

Cazadores conozco que no temblarían ante un leon y se amedrentan oyendo hablar de las sospechas colerigenas.

No hay cólera en Madrid, mas puede haberlo de un momento á otro; lo cual es suficiente para que los dos expresos del Norte salgan atestados de viajeros.

En el equipaje de muchos de éstos van cajas con escopetas. Se trata, pues, de cazadores que abandonan la corte, dueños de los hermosos perros que van en los trenes y llevan las perreras.

Hacen bien en poner tierra de por medio.... Saben los cazadores que ne se vence huyendo, sino peleando, y allá van á vencer el cólera peleando con las codornices....

Trasládese de una ciudad á otra, es salir de Málaga para entrar en Malagon.... Así, pues, no hay como encastillarse en uno de esos pueblecillos serranos que parecen nidos de águilas, faltos de *comfort*, pero sobrados de salud, y hacer la vida contemplativa cuando no se cacen codornices ó se pesquen truchas.

Claro es que resulta fastidiosa la vida bucólica para aquellos que no tienen el aliciente de la caza; pero ¿qué remedio? Si no como se quiere, se vive como se puede; que lo que vale algo cuesta, y quien sufrió venció.

Los cazadores y sus familias pueden hallar en ese destierro las delicias descritas por los poetas de nuestra edad de oro. Lo cual no deja de ser un consuelo.

Es verdad que los tiempos son prosaicos para imitar á los héroes de Garcilaso y los hermanos Argensola, pero resulta todavia más prosaico que nuestro cuerpo sirva de despensa á los comentados *virgulas* de la edad presente.

Desesperarán las señoras, es cierto; pero ¿acaso un pliegue mal cogido por la modista no las desespera en la playa ó en las carreras? Y tempestad nerviosa por tempestad, preferible es que se forme y descargue allí donde el peligro está lejano y cerca el remedio, que no donde quizás el temor del espíritu deslustre las vanidades de la materia.

Los cazadores deben convencer á sus familias de que no hay método profiláctico para el cólera como el alejamiento y la incomunicacion, y por consiguiente, de las ventajas que les reporta vivir unos meses en el campo, saturando los pulmones de fragantes aromas y purificando la sangre con la vida de la Naturaleza.

Deben convencer á sus familias, porque ellos están convencidos de esas ventajas, no tanto por temor al cólera como por amor á la caza.

¡Ojalá las vagas sospechas sanitarias de hoy no se traduzcan mañana en tristes realidades, ojalá! Pero si tal sucediera, infinidad de familias que hoy ponen reparos en hacer la hermosa vida del campo, se apresurarían á seguir el ejemplo que están ya dando algunas de la buena sociedad y muchas de la clase media.

Y lo que hoy es fácil de conseguir, pudiera mañana ser arriesgada ó temeraria empresa, supuesta la inculta malicia de los campesinos, que creerían recibir en cada madrileño un foco de infeccion.

Los preparativos que estaban ya haciéndose para la jornada de La Granja parece que se suspenden. La familia Real no abandonará la corte mientras la salud pública sufra el menor quel tanto: ni siquiera irá S. M. el rey Alfonso al Pardo; que éstos son sus nobilísimos deseos, comunicados al Gobierno en el Consejo de Ministros del jueves último.

Si la salud pública no sufriese alteracion, habria este verano cacerías en Riofrio; pero de todas suertes las habrá en otoño ó en invierno.

Gran porcion de la aristocracia madrileña seguirá el esforzado ejemplo del joven Monarca, permaneciendo en Madrid si el Monarca permanece, sobre todo, la que ejerce funciones palatinas.

Esto no obstante, la distinguida colonia de La Granja será numerosa, bien que no tan feliz como otros veranos, por estar huérfana de dama tan principal en discreción, gala y esfuerzo como la infanta Isabel.

En terrenos de propiedad particular enclavados en esta provincia se han hecho estos días buenas tiradas de codornices, á manera de tiente ó exploración de la próxima campaña de Agosto y Setiembre.

Sin embargo, en los círculos venatorios no dejan de ser algo encontradas las opiniones, con lo que una vez más se demuestra que cada cual habla de la feria según le va en ella.

Pero compulsando noticias, armonizando juicios y leyendo periódicos de provincias—que algo cinético suelen decir de vez en cuando—he venido en conocimiento y deduzco que la entrada ha sido por lo general buena, y excelente en algunas comarcas de Castilla la Vieja, Soria y Aragón.

Y no es de extrañar sabiendo que los pasos en Grecia, en una parte del litoral mediterráneo de Francia, y singularmente en Italia, han sido este año soberbios, al extremo de que los *nemrotti* italianos se muestran satisfechísimos y confiesan de todas partes que luego de dos veranos de escasez han visto colmados sus deseos.

Así se explica que los italianos esperen este año la llegada del mes de Agosto como quien espera al Mesías.

La entrada de tórtolas ha sido también sobreabundante en Italia, y notable en muchas comarcas de España, singularmente en la provincia de Tarragona, donde se han muerto á cientos en los puestos llamados de agua. Es sabido que la caza de tórtolas tiene grandes atractivos.

La Caccia, de Milan, *Lo Sport Illustrato* y algunas otras acreditadas revistas italianas publican en sus últimos números entusiastas cartas cinéticas, participando á sus directores la abundancia de codornices que se nota en todas las comarcas de aquella hermosa península.

También anuncian los Comités de caza que están formándose en las varias provincias del reino, con el fin principalísimo de contener la destrucción de la caza y procurar el fomento de ésta, ora por medio de premios en metálico á los guardas y carabineros que se distinguen en la persecución de infractores, ora auxiliando á las autoridades, ya excitando el celo de éstas cuando fuere preciso, ó bien ejerciendo una constante propaganda cerca de los poderes públicos para que doten al país de represivas disposiciones cinéticas.

De eso y de otras cosas hablan los ilustrados periódicos italianos de sport, cuando no se engolfan en la interesante discusión que divide en aquel país á los hijos de Diana acerca del derecho del cazador frente al derecho del propietario de un fundo, problema discutido con mucho talento, sobra de ingenio y no escasa pasión.

Dos palabras sobre la Exposición de perros de París, debida á la iniciativa de la Sociedad para el mejoramiento de la raza canina.

En años anteriores, la Exposición se ha verificado sobre la terraza de las Tullerías; pero en el actual, el Marqués de Nicolai y sus colaboradores han tenido que contentarse con un local no tan magnífico, del que sin embargo han sacado mucho partido.

Los boxes de las jaurías han ganado en el cambio de un local cuadrado en vez de uno rectangular como el de las Tullerías, porque esto permite á los perros moverse con mayor libertad y mostrar su gallardía y elegancia.

Además, el nuevo local es menos dañino á la salud de los animales, que no están, como ántes, expuestos á aquellas corrientes de aire, que solían dejarles enfermos al terminar la Exposición.

El número de canes expuestos es notable. Dominan los *setters*, y especialmente los *setters gordon*. Sin embargo, el grupo de los *paveracks* es numeroso. De *pointers* no se ve más que una veintena; pocos *épagneuls*, y de origen, por lo menos, sospechoso; uno solo de la excelente raza de Pont-Andemer, cuya desaparición tanto interesa evitar á los aficionados y cazadores. Los *griffons* no pasan de cuatro ni llegan á seis; falta el mejor, el de Mr. Boulet, de Elbeuf, tan admirado por los inteligentes. Los *cocker*s están bastante bien representados.

Las jaurías expuestas son once; brillantísima la de la Duquesa de Uzés.

En el número próximo daré pormenores de todo ello.

Para el año próximo la tasa de inscripción de 30 francos será rebajada á 20, y la Exposición estará dividida en dos secciones, de suerte que los perros extranjeros no estarán expuestos más que cuatro días.

Como son pocas las gentes distinguidas que madrugan en la corte, no han podido enterarse de la Exposición canina ambulante que se exhibe en las primeras horas de la mañana por las calles de Madrid.

El edificio *semoviente* donde se celebra la Exposición es un carrozón municipal de original y extraña forma; especie de grillera como la en que *in illo tempore* se recogía á los borrachos en días de jolgorio y esparcimiento popular.

Dentro de ese jaulón se arrastran, saltan, aullan, ladran, se pelean y atropellan canes vagabundos, trasnochadores, perdidos y demás congéneres de malas costumbres, que los laceros municipales han podido cautivar durante las primeras horas del día.

Pero en esto va ya sucediendo lo que entre hombres su-

cede; y es que dan en la cárcel los incautos mientras escapan los picaros. Los perros de mala vida huelen el jaulón como los marineros chinos los tormentas; y no bien atisban el carrozón-aulladero cuando parten á la carrera cual si corriese una liebre. Y es claro, mientras los *pieles-rojas* del lazo se desesperan viendo cómo huye la pieza, los chiquillos rie que rie y los hombres silba que silba, ocasionándose espectáculos sumamente divertidos.

Son éstas escenas matritenses que regocijan al público callejero y desesperan á los agentes del Municipio que dan la guardia de honor al patibulario cortejo.

¡Pobres perros! Desde que el Municipio les ha reconocido *personalidad jurídica*, y tienen padron, y pagan impuesto, van de mal en peor. No basta que sus costumbres sean inorigeradas, que su libertad esté limitada por el cordón ó la cadena, y que su inteligente cabeza vaya aprisionada dentro de una careta como las de hacer armas; ni siquiera que penda de su cuello áurea medalla, como si se tratase de ilustres miembros corporativos.... El señor Alcalde les exige más; les exige el aseo, algo así como sencilla y distinguida toaleta.... que han de apreciar los municipales.

Es decir, que de hoy más, los perros de caza no podrán permitirse el lujo de darse un revolcón, ni desnudar el aseo de su persona....

¡Vive Dios, que el señor Alcalde no ha pensado en la triste situación de las perras pudorosas! ¿Quién las libra de las caricias de un perro buen mozo, aunque sucio, ó de la grosería de otro, aficionado á la equitación, que no vaya de limpio?

También el bando toca de cerca á los cazadores, porque ántes de entrar en la villa, después de fatigoso día de caza, tendrán que proceder á la limpieza y aseo del animal, á menos que en las puertas de Madrid no se aposente la nueva industria de los *limpio-perros*, de gran porvenir.

Sé de un perro melancólico que ladró ayer tarde estas palabras:

—¡Valiera más ser hombre!

Me dicen de Valencia:

«En este Casino de Cazadores apenas se habla de vírgulas ni de microbios: el problema Ferran no tiene aquí entrada, con lo que se consigue olvidar la cuestión palpitante.

«Como la ley nos prohíbe cazar y los cordones nos lo impiden, para no perder la destreza en el arma vamos al tiro de pichón del Casino, concurrido ahora como nunca. No se permite la caza de codornices, y, sin embargo, los contratistas de aves se proporcionan miles de codornices vivas. No pudiendo matarlas en el campo las matamos aquí haciendo apuestas y carambolas. Hay tiro dos ó tres veces por semana.

«Es tanta la afición que aquí existe, que, llenados los requisitos legales, se buscan blancos de tiro en los aviones, golondrinas, y sobre todo, en los murciélagos. Para los más, resulta facilísimo el rápido y segado vuelo de estos animales.

«Por supuesto, que cuando se sale de tarde á un huerto cualquiera en busca de este pasatiempo, cada docena de aviones supone siempre, por lo menos, una botella de jerez, á costa del menos diestro ó más desgraciado. La muerte de un vil murciélago cuesta á veces la cena de varios amigos.

«Así se olvida la cuestión del día.»

Acabo de hablar con algunos cazadores que han regresado de sus posesiones de la Mancha y Extremadura, y me anuncian que la caza va muy bien y que hay muchas codornices, especialmente en la Mancha. La perspectiva de un excelente año de caza conforta el ánimo del cazador, harto deceído por las desdichas sanitarias y el temor de que el cólera siga el viaje de las avejillas africanas, remontándose á la meseta central.

¡Quiera Dios que en la España venatoria aumenten los casos extraordinarios, y disminuyan en la España sanitaria los casos sospechosos!

J. STR.

CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

REUNION DE PRIMAVERA.

DIAS 27 Y 28 DE MAYO DE 1885.

Primer día.

1.^a CARRERA.—CRITERIUM DE PURA SANGRE.—*Premio de la Sociedad*.—1.500 pesetas.

Distancia, 2.000 metros.

Flamenco.	Y.	3 años.	55 ½ kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Princesa.	Y.	4 »	66 »	G. Garvey.	Lovett.	2
Mónaco.	E.	3 »	57 »	D. Taylor.	J. Taylor.	3
Lindaraja.	Y.	3 »	55 ½ »	M. de Castel-Moncayo.		

Ganada por medio cuerpo.

Tiempo, dos minutos veinte segundos.

2.^a CARRERA.—CRITERIUM.—*Premio del Ministerio de Fomento*.—1.500 pesetas.

Distancia, 1.500 metros.

Cabina.	Y.	3 años.	51 kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Vesuvienne.	Y.	4 »	64 »	Mina-Albentós.	Jennings.	2
La Granja.	E.	3 »	53 ½ »	J. P. Aladro.	J. Taylor.	3
Ladino.	E.	3 »	53 ½ »	Conde de Sobral.	Bulford.	
Conde.	E.	3 »	61 ½ »	J. P. Aladro.		

Ganada por medio cuerpo. *Ladino y La Granja*, despiñados.

Tiempo, un minuto treinta y ocho segundos.

3.^a CARRERA.—COSMOS.—*Premio de la Sociedad*.—1.000 pesetas.

Distancia, 3.000 metros.

Lindaraja.	Y.	3 años.	57 ½ kgs.	M. de Castel-Moncayo.	Jarvis.	1
Mistader.	E.	5 »	60 ½ »	Conde de Sobral.	Bulford.	2
Mónaco.	E.	3 »	59 »	D. Taylor.		
Princesa.	E.	4 »	68 ½ »	G. Garvey.		
Flamenco.	Y.	3 »	60 ½ »	D. de Fernan-Núñez.		
Bouquetiere.	Y.	3 »	57 ½ »	J. R. Fuentes.		

Ganada por medio cuello.

Tiempo, tres minutos cuarenta y dos segundos.

4.^a CARRERA.—MILITAR.—*Premio de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel*.—Un objeto de arte.

Distancia, 1.800 metros.

Nalgudo.	E.	cer.	73 kgs.	Sr. D. Alvaro Gordon.	S. Lacalle.	1
Relajado.	E.	»	72 »	Sr. D. Manuel Conde.	C. Manfredi.	2
Tajadero.	E.	4 años.	66 »	Sr. D. Dámaso Pena.	Su dueño.	3
Reunido.	E.	cer.	76 »	Sr. D. Ramon Montoya.		
Peledor.	E.	»	»	Sr. D. Agatolio Garcia.		

Muy bonita carrera; en la primera curva se despiñó *Reunido*, continuando los demás casi juntos, entrando en la recta delante *Nalgudo* por dos cuerpos; otro tanto de segundo á tercero.

Tiempo, dos minutos veinte y nueve segundos.

5.^a CARRERA.—HANDICAP.—*Premio de la Sociedad*.—1.000 pesetas.

Distancia, 2.000 metros.

Conde.	E.	3 años.	51 ½ kgs.	J. P. Aladro.	Pritchard.	1
Picador.	E.	cer.	68 »	R. E. Lucero.	Jennings.	2
Vesuvienne.	Y.	4 años.	50 »	Mina-Albentós.	Jarvis.	3
Ladino.	E.	3 »	52 ½ »	Conde de Sobral.	Bulford.	
Bouquetiere.	Y.	3 »	59 ½ »	J. R. Fuentes.	Lovett.	
Mistader.	E.	5 »	»	Conde de Sobral.		
Tormenta.	Y.	3 »	»	G. Garvey.		
Cabina.	Y.	3 »	»	D. de Fernan-Núñez.		

Ganada por dos cuerpos; uno de segundo á tercero.

Tiempo, dos minutos veintidos segundos.

Segundo día.

1.^a CARRERA.—NACIONAL.—*Premio de la Sociedad*.—750 pesetas.

Distancia, 1.700 metros.

Querida.	Y.	4 años.	61 ½ kgs.	D. G. Garvey.	Argumedo.	1
Mojicano.	E.	cer.	68 »	J. R. Fuentes.	Serraleiro.	2

Fácil por tres cuerpos.

Tiempo, dos minutos.

2.^a CARRERA.—GRAN PREMIO DE CÓRDOBA.—5.000 pesetas.—4.500 al primero y 500 al segundo.

Distancia, 2.600 metros.

Picador.	E.	cer.	58 kgs.	R. E. Lucero.	Lovett.	1
Mistader.	E.	5 años.	60 »	Conde de Sobral.	Bulford.	2
Princesa.	Y.	4 »	71 »	G. Garvey.	Angel.	
Flamenco.	Y.	3 »	74 ½ »	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	
Lindaraja.	Y.	3 »	60 ½ »	M. de Castel-Moncayo.	Jennings.	
Mónaco.	E.	3 »	60 ½ »	D. Taylor.		

Ganada por medio cuerpo; los demás retrasados.

Tiempo, tres minutos once segundos.

3.^a CARRERA.—PENINSULAR.—*Premio de la Sociedad*.—750 pesetas.

Distancia, 2.500 metros.

Conde.	E.	3 años.	55 kgs.	J. P. Aladro.	J. Taylor.	1
Vesuvienne.	Y.	4 »	60 ½ »	Mina-Albentós.	Jarvis.	2
Ladino.	E.	3 »	53 »	Conde de Sobral.	Bulford.	3
Cabina.	Y.	3 »	61 ½ »	D. de Fernan-Núñez.		
Picador.	E.	cer.	77 ½ »	R. E. Lucero.		

Ganada por varios cuerpos. *Ladino* á un cuerpo del segundo.

Tiempo, tres minutos diez segundos.

4.^a CARRERA.—HANDICAP.—*Premio de S. M. el Rey*.—Un objeto de arte.

Distancia, 1.700 metros.

Princesa.	Y.	4 años.	62 kgs.	G. Garvey.	Lovett.	1
Cabina.	Y.	3 »	49 »	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	2
Mónaco.	E.	3 »	»	D. Taylor.		
La Granja.	Y.	3 »	»	J. P. Aladro.		
Bouquetiere.	Y.	3 »	»	J. R. Fuentes.		
Flamenco.	Y.	3 »	»	D. de Fernan-Núñez.		
Lindaraja.	Y.	3 »	»	M. de Castel-Moncayo.		
Conde.	E.	3 »	»	J. P. Aladro.		
Querida.	Y.	4 »	»	G. Garvey.		
Picador.	E.	cer.	»	R. E. Lucero.		

Ganada por un cuello.

Tiempo, un minuto veintidos segundos.

5.^a CARRERA.—COMPENSACION.—*Premio de la Sociedad*.—500 pesetas.

Distancia, 1.200 metros.

Ladino.	E.	3 años.	53 kgs.	Conde de Sobral.	Bulford.	1
Vesuvienne.	Y.	4 »	63 ½ »	Mina-Albentós.	Jarvis.	2

Ganada por uno y medio cuerpos.

Tiempo, un minuto treinta y cuatro segundos.

Match.—Apuesta particular.

Distancia, 1.200 metros.

Nalgudo.	E.	cer.	78 kgs.	Sr. D. Alvaro Gordon.	S. Lacalle.	1
Relajado.	E.	»	68 »	Sr. D. Manuel Conde.	C. Manfredi.	2

Ganada fácil por varios cuerpos.

Tiempo, un minuto veintiocho segundos.

CARRERAS DE CABALLOS EN GRANADA.

DIAS 8 Y 10 DE JUNIO 1885.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA. — Premio del Excmo. Sr. D. Pablo Diaz Jimenez. — 500 pesetas.
Distancia, 1.500 metros.

Mónaco.	I. N.	3 años.	69 kgs.	D. Taylor.	1
Tormenta.	I. N.	3 »	68 »	G. Garvey.	2
Macaroni.	L. I.	5 »	88 »	Mr. Solon.	

Ganada por medio cuerpo fácil.
Tiempo, un minuto cuarenta y cuatro segundos.

2.^a CARRERA. — Premio de la Excmo. Diputación provincial. — 1.500 pesetas.
Distancia, 1.500 metros.

Pictora.	E.	6 años.	56 kgs.	Domingo Fernandez.	1
Favorito.	H. A.	5 »	62 »	Bernandez de Castro.	

Ganada por tres cuerpos.
Tiempo, dos minutos.

3.^a CARRERA. — Premio de la Real Maestranza de Granada. — Dos objetos.
Distancia, 1.500 metros.

Archico.	E.	cer.	J. Carrasco.	Alferez de Santiago.	1
Negredo.	H. A.	5 años.	Nicolas Oñoro.		

Ganada fácilmente.
Tiempo, dos minutos.

4.^a CARRERA. — HANDICAP. — Premio del Excmo. Ayuntamiento. — 2.500 pesetas.
Distancia, 2.000 metros.

Picador.	H. A. A.	cer.	74 kgs.	R. E. Lucero.	1
La Grana.	H. A. A.	3 años.	64 »	J. P. Aladro.	2
Cabina.	H. A. A.	3 »	64 »	Duque de Fernan-Núñez.	3
Vesuvienne.	H. A. A.	4 »	68 »	Mina-Albentós.	
Imperial.	H. A. A.	4 »	64 »	Fernando Shott.	
Macaroni.	L. I.	5 »	70 »	Mr. Solon.	

Ganada por dos cuerpos fácil.
Tiempo, dos minutos veintiseis segundos.

5.^a CARRERA. — CRITERIUM DE PURA SANGRE. — 1.500 pesetas.
Distancia, 2.000 metros.

Mónaco.	L. N.	3 años.	57 kgs.	D. Taylor.	1
Lindoraja.	I. N.	3 »	56 »	Marqués de Castel-Moncayo.	2
Príncipe.	L. N.	4 »	66 »	G. Garvey.	

Fácil por cuatro cuerpos.
Tiempo, dos minutos veintiseis segundos.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA. — PENINSULAR. — Premio de la Sociedad. — 1.500 pesetas.
Distancia, 2.000 metros.

Picador.	H. A. A.	cer.	74 kgs.	R. E. Lucero.	1
La Grana.	H. A. A.	3 años.	64 »	J. P. Aladro.	2
Cabina.	H. A. A.	3 »	64 »	D. de Fernan-Núñez.	3
Imperial.	H. A. A.	4 »	62 »	Fernando Shott.	
Vesuvienne.	H. A. A.	4 »	60 »	Mina-Albentós.	
Macaroni.	L. I.	5 »	83 »	Mr. Solon.	

Ganada por cuatro cuerpos fácil; tres de primero a segundo.

Tiempo, dos minutos veinticinco segundos.

2.^a CARRERA. — Premio de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel. — Un objeto de arte.
Distancia, 1.500 metros.

La Grana.	H. A. A.	3 años.	53 kgs.	J. P. Aladro.	1
Macaroni.	L. I.	5 »	66 »	Mr. Solon.	2
Tormenta.	L. I.	3 »	68 »	G. Garvey.	3

Ganada por varios cuerpos.

Tiempo, un minuto cincuenta y cinco segundos.

3.^a CARRERA. — Premio de S. M. el Rey. — Un objeto de arte.
Distancia, 1.500 metros.

Limón.	P. S.	6 años.	80 kgs.	J. P. Aladro.	1
Macaroni.	L. I.	5 »	84 »	Mr. Solon.	

Ganada aguantando el paso fácil.

Tiempo, un minuto cincuenta y cinco segundos.

4.^a CARRERA. — HANDICAP. — 3.000 pesetas para el primero y un objeto de arte para el segundo.
Distancia, 2.000 metros.

Picador.	H. A. A.	cer.	71 kgs.	R. E. Lucero.	1
Lindoraja.	L. N.	3 años.	59 »	Marq. de Castel-Moncayo.	2
Tormenta.	L. N.	3 »	57 »	G. Garvey.	3
Mónaco.	L. N.	3 »	62 »	D. Taylor.	
Macaroni.	L. I.	5 »	80 »	Mr. Solon.	
Limón.	P. S.	6 »	74 »	J. P. Aladro.	
Imperial.	H. A. A.	4 »	50 »	Fernando Shott.	
Vesuvienne.	H. A. A.	4 »	51 »	Mina-Albentós.	

Ganada por tres cuerpos fácil.

Tiempo, dos minutos veinticuatro segundos.

5.^a CARRERA. — COMPENSACION. — Premio de la Sociedad. — 500 pesetas.
Distancia, 1.500 metros.

Lindoraja.	L. N.	3 años.	60 kgs.	Marq. de Castel-Moncayo.	1
Tormenta.	L. N.	3 »	56 »	G. Garvey.	

Ganada por varios cuerpos fácil.

Tiempo, un minuto cuarenta y cuatro segundos.

SOCIEDAD DE CARRERAS DE CABALLOS DE SEVILLA.

DERBY DEL MEDIODÍA, 1888.

5.000 pesetas dadas por la Sociedad de Carreras de Caballos de Sevilla, y el 70 por 100 de los matriculas, para el primero; 20 por 100 de las matriculas al segundo; 10 por 100 de las matriculas al tercero.

Distancia. — 2.500 metros próximamente.

Matricula. — 300 pesetas, pagadera el 1.^o de Enero de 1888.

Los caballos inscritos que se retiren antes del 1.^o de Enero de 1888, abonarán solamente 150 pesetas.

A los que se retiren despues del 1.^o de Enero de 1888 y antes del 1.^o de Abril de 1888, se les devolverá 100 pesetas (forfait).

Para toda clase de potros y potrancas de tres años, nacidos en España, y pura sangre inglesa nacidos en el extranjero, sujetándose a las condiciones de este programa.

PESOS.

Nacidos en España.	55 kilogramos.
Nacidos en el extranjero.	58 1/2 »

Las potrancas rebajan 1 1/2 kilogramos.

La carrera tendrá lugar en uno de los días de carreras de la reunion de primavera en Sevilla, 1888.

CONDICIONES GENERALES.

Las inscripciones deberán hacerse por escrito y dirigidas al señor Secretario de la Sociedad de Carreras de Caballos de Sevilla, del 20 al 30 de Diciembre de 1885.

Toda inscripción deberá comprender:

- 1.^o El nombre del propietario, su domicilio y colores.
- 2.^o Una declaración del propietario comprometiéndose en su día a satisfacer el importe de las matriculas ó de los forfaits que le correspondan pagar.
- 3.^o El nombre del producto matriculado, su raza y sexo; resaca exterior minuciosa, y sitio y país de nacimiento.
- 4.^o Nombres de los padres, y abuelos, raza de éstos, sitios donde se encuentran, á quien pertenecen, y si son de pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe, Stud-Book donde están inscriptos.

DISPOSICIONES ESPECIALES PARA LOS POTROS Y POTRANCAS NACIDOS FUERA DE ESPAÑA EN 1885.

Para los productos de esta clase, los propietarios, además de cumplir con las condiciones anteriores, deberán remitir al hacer la inscripción los documentos siguientes:

A. La catta de nacimiento de donde proceda el producto y su genealogia, y resaca exterior perfectamente detallada y la fecha de la compra ó introduccion en España.

B. Un certificado haciendo constar que el producto ha sido inscripto en el registro-matricula de Caballos de pura sangre, Ministerio de Fomento (España), y reseñado por uno de los señores Comisarios ó señor Secretario del mismo registro, antes del 30 de Noviembre de 1885.

C. Una declaración del propietario, comprometiéndose á no sacar el producto de España hasta despues de verificarse la carrera.

Esta carrera no tiene penalidad.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

TIRADA DEL DIA 2 DE JUNIO DE 1885.

- 1.^a Piña. — Un pichon, 4 tiradores.
Sr. Udaeta. — 4/5. — G. á 27 metros.
- 2.^a Piña. — 5 pichones, 5 tiradores.
Sr. Lopez Bayo. — 5/7. — G. á 26 metros.
- 3.^a Piña. — 5 pichones, 14 tiradores.
Sr. Anspach. — 7/8. — G. á 27 metros.
- 4.^a Piña. — Reglamentaria. — 11 tiradores.
Sr. Marqués de Castell Moncayo. — 3/5. — G. á 27 metros.
- 5.^a Piña. — Un pichon, 14 tiradores.
Sr. Marqués de Villamayor. — 2/3. — G. á 24 metros.
- 6.^a Piña. — Un pichon, 8 tiradores.
S. M. el Rey. — 3/5. — G. á 25 metros.
- 7.^a Piña. — Un pichon, 5 tiradores.
S. M. el Rey. — 4/4. — G. á 26 metros.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Marqueses de la Mina y Coquilla, Vizconde de Bahía-Honda, Baron del Castillo de Chirel, y los Sres. Soriano (D. Fernando y D. Antonio), Gana, Bruguera (D. Luis), Pedraño, Heredia (D. Fernando) y Calderon.

TIRADA DEL DIA 5 DE JUNIO DE 1885.

- 1.^a Piña. — 3 pichones, 6 tiradores.
Sr. Anspach. — 6/5. — G. á 27 metros.
- 2.^a Piña. — Un pichon, 11 tiradores.
Sr. Udaeta. — 5/5. — G. á 27 1/2 metros.
- 3.^a Piña. — Un pichon, 13 tiradores.
Sr. Udaeta. — 9/7. — G. á 28 1/2 metros.
- 4.^a Piña. — Reglamentaria. — 9 tiradores.
Sr. Heredia (D. Fernando). — 12/10. — G. á 27 metros.
- 5.^a Piña. — Un pichon, 13 tiradores.
Sr. Gana. — 4/4. — G. á 27 metros.
- 6.^a Piña. — Carambolas. — 9 tiradores.
Sr. Soriano (D. Antonio). — G. á la 2.^a vuelta á 25 metros.
- 7.^a — Carambola. — 4 tiradores.
Sr. Heredia (D. Fernando). — G. á la 4.^a vuelta á 28 metros.

Tambien tomaron parte en estas piñas el Duque de Fernan-Núñez, Marqueses de la Coquilla, Villamayor, Castel Moncayo, Mina y Ahumada, Conde de Gomar, Vizconde de Bahía-Honda, y los Sres. Lopez Bayo, Bruguera (don Luis) y Peñalver.

TIRADA DEL DIA 9 DE JUNIO DE 1885.

- 1.^a Piña. — 5 pichones, 4 tiradores.
Sr. Anspach. — 5/5. — G. á 27 metros.
- 2.^a Piña. — 3 pichones, 7 tiradores.
Sr. Lopez Bayo. — 5/5. — G. á 26 metros.
- 3.^a Piña. — Un pichon, 7 tiradores.
Sr. Marqués de Villamayor. — 2/4. — G. á 24 metros.
- 4.^a Piña. — Como la anterior.
Sr. Vizconde de Bahía-Honda. — 5/5. — G. á 24 metros.
- 5.^a Piña. — Reglamentaria. — 5 tiradores.
Sr. Marqués de la Mina. — 5/5. — G. á 25 metros.
- 6.^a Piña. — Un pichon, 7 tiradores.
Sr. Anspach. — 5/5. — G. á 28 metros.
- 7.^a Piña. — Un pichon, 8 tiradores.
Dividida entre los Sres. Marqués de la Mina y Anspach, que mataron 5/5 á 25 y 29 metros respectivamente.
- 8.^a Piña. — Un pichon, 6 tiradores.
Dividida entre los mismos señores, que mataron de 5/5 á 26 y 30 metros respectivamente.
- 9.^a Piña. — Un pichon, 5 tiradores.
Sr. Marqués de Villamayor. — 1/1. — G. á 25 metros.

Tambien tomaron parte en estas piñas S. M. el Rey y los Sres. Marqués de Castel-Moncayo y Peñalver.

TIRADA DEL DIA 12 DE JUNIO DE 1885.

- 1.^a Piña. — Tres pichones, 5 tiradores.
Sr. Lopez Bayo. — 5/5. — G. á 30 metros.
- 2.^a Piña. — Un pichon, 7 tiradores.
Sr. Soriano (D. Antonio). — 5/5. — G. á 24 metros.
- 3.^a Piña. — Cinco pichones, 8 tiradores.
Sr. Bruguera. — 5/4. — G. á 24 metros.
- 4.^a Piña. — Un pichon, 9 tiradores.
Sr. Crooke. — 4/4. — G. á 24 metros.

Tambien tomaron parte en estas piñas S. M. el Rey, Marqués de Villamayor, Vizconde de Bahía-Honda y los señores Gana y Heredia.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,60 á 2 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 0,32 á 40 céntimos de peseta. El carbon, á 0,22 kilogramo. El aceite, de 10 á 11 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.



PROPIETARIO,
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.

DÉPILATOIRES DUSSEY (Pâte Epilatoire) para el rostro: **PILIVORE** para los brazos.

PERFUMERÍA DUSSEY—1, RUE JEAN JACQUES ROUSSEAU—PARÍS.

DÉPILATOIRES DUSSEY

DÉPILATOIRES DUSSEY



—En fin, ha seguido V. mi consejo, y su tez es de lino y de rosa, gracias á la PÂTE ÉPILATOIRE DUSSEY.

—Sin cumplidos, querida amiga, está V. rejuvenecida como el día de su boda, que hace ya diez años.
—¿Qué recuerdo!!!
—¿Qué recuerdo!!!

—¡Cielos!! ¡Abuela y joven y hermosa!
—¿A quién lo debo, mi querido yerno?... V. me ha dado una caja de PÂTE ÉPILATOIRE DUSSEY para mis aguinaldos

—En fin, Doctor, ¿no hay ningún peligro para el rostro?

—Al contrario, señora mía, LA PÂTE ÉPILATOIRE DUSSEY destruye el vello y tonifica el cutis. Haga V. la experiencia.

MADRID: Melchor García, depositario, y en las Perfumerías de Pascual, Frera, Inglesa, etc., etc.
BARCELONA: Vicente Ferrer, depositario, y en las Perfumerías de Lafout, etc., etc.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño
PARA LA ROPA CIUDAD.

Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



ATOCHA, 25, PRAL.



BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

PRÉSTAMOS Á LARGO PLAZO AL 6 POR 100 EN METÁLICO

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre lo que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

PRÉSTAMOS Á CORTO PLAZO

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos para el fomento de la Agricultura y construcción de edificios.

CÉDULAS HIPOTECARIAS

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite Cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria del capital de la Sociedad. Son amortizables á la par en 50 años. Los intereses se pagan semestralmente, en 1.º de Abril y en 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincias. Los que deseen adquirir dichas Cédulas, podrán dirigirse: en Madrid, directamente á las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de Agente de Bolsa; y en provincias, á los Comisionados de dicho Banco.



OPRESIONES

CATARROS, CONSTIPADOS

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

(Escribir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 428, rue St-Lazare, París.

En principales Farmacias de España: 2 fr. la caja.

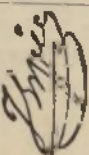
NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC

(Escribir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 428, rue St-Lazare, París.

En principales Farmacias de España: 2 fr. la caja.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayaguez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JUNIO

El día 10, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

El día 20, de Santander, el vapor **ESPAÑA**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **ANTONIO LOPEZ**.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **SANTO DOMINGO** saldrá de Barcelona el 1.º de Junio de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en Barcelona: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool: Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander: Angel B. Perez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena: Bosch hermanos.—Valencia: Dart y C.ª.—Manila: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.